

**ESTRATEGIAS DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE SEGURIDAD  
JAPONESA EN LAS RELACIONES CON LA PENÍNSULA COREANA  
(1991-2006)**

**ANDREA LORENA BELTRÁN VALBUENA**

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO  
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES  
BOGOTÁ D.C., 2014**

“Estrategias de la Política Exterior de Seguridad Japonesa en las Relaciones con la  
Península Coreana (1991-2006)”

Monografía

Presentada como requisito para optar al título de  
Internacionalista

En la Facultad de Relaciones Internacionales  
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:

Andrea Lorena Beltrán Valbuena

Dirigida por:

Enrique Serrano López

Semestre II, 2014

*A mi mamá, mi fortaleza.*

## RESUMEN

*Las estrategias de la política exterior de seguridad de Japón en las relaciones con la península coreana durante el periodo de 1991-2006, estuvieron determinadas por los cambios estructurales durante la post-Guerra Fría y la nueva distribución de capacidades. A la luz del neorrealismo, se sostiene que Japón ha planteado las estrategias hacia cada uno de los estados de la península como respuesta a las presiones que su entorno le ofrece, teniendo como interés principal su supervivencia y la estabilidad en el noreste asiático. Por esto se sustenta que con Corea del Sur se dan estrategias en las que se busca trabajar conjuntamente para mantener la balanza de poder, mientras que con Corea del Norte se evidencian acciones netamente defensivas y disuasivas. Para desarrollar lo anterior se realizó una comparación de las estrategias de seguridad japonesa, partiendo de los mismos conceptos teóricos y las mismas temáticas en cada capítulo.*

**Palabras clave:** Seguridad, Japón, península coreana, neorrealismo.

## ABSTRACT

*The security strategies of Japanese foreign policy towards the Korean peninsula in the period of 1991-2006, were determined by the structural changes that occurred with the end of the Cold War, and the new distribution of capabilities. According to neorealism, it is argued that Japan has planned its strategies toward each one of the states of the peninsula in response to the pressures that the environment offers, having as its main objective their survival and the stability in Northeast Asia. That is why the text argues that with South Korea, Japan seeks strategies where they work together to maintain the balance of power; while with North Korea, strategies are purely defensive and dissuasive. To support this, a comparison of Japanese security strategies was implemented, making use of the same theoretical concepts and the same thematic areas in each chapter.*

**Key words:** Security, Japan, Korean peninsula, neorealism.

<b>CONTENIDO</b>	<b>Pág.</b>
INTRODUCCIÓN	10
1. ANTECEDENTES DE LA POLÍTICA EXTERIOR JAPONESA EN MATERIA DE SEGURIDAD	15
1.1 Del militarismo al pacifismo	15
1.2 Alianza de Seguridad con Estados Unidos	16
1.3 Relaciones de Japón con la península coreana durante la Guerra Fría	19
1.4 Adaptabilidad de la política exterior japonesa a la nueva estructura del Sistema Internacional	22
1.5 Análisis de la política exterior japonesa en materia de seguridad durante 1991-2006	25
2. ANÁLISIS DE LAS RELACIONES JAPÓN-COREA DEL SUR DURANTE EL PERIODO 1991-2006	29
2.1 Cambio en la relación de seguridad en la post-Guerra Fría (1991-2001)	29
2.2 Terrorismo y el nuevo siglo	33
2.3 Programa nuclear norcoreano	35
2.4. Rol de los Estados Unidos de América en la formación de la alianza “virtual” entre Japón y Corea del Sur	39
3. ANÁLISIS DE LAS RELACIONES JAPÓN-COREA DEL NORTE DURANTE EL PERIODO 1991-2006	42
3.1 Relaciones bilaterales en la post-Guerra Fría	42

3.2 Terrorismo y el nuevo siglo	45
3.3 Programa nuclear norcoreano	48
3.4 El rol de los Estados Unidos de América	52
4. CONCLUSIONES	55
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

## **LISTA DE MAPAS**

	Pág.
Mapas 1 y 2. Ubicación regional de Japón	14

## LISTA DE ANEXOS

- Anexo 1. Tabla: Características de misiles balísticos de Corea del Norte y fechas de uso
- Anexo 2. Mapa: Alcance de los misiles balísticos de Corea del Norte.
- Anexo 3. Gráfica: Sistema de defensa antimisiles balísticos introducido en el NDPG (2004)
- Anexo 4. Tablas: *Official Development Assistance* (ODA) de Japón hacia el mundo y Corea del Norte
- Anexo 5. Tablas: Comparación de las estrategias de seguridad japonesas frente a cada una de las Coreas



## LISTA DE SIGLAS

<b>ADIZ</b>	Air Defense Identification Zone
<b>APEC</b>	Asia-Pacific Economic Cooperation/Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico
<b>ASEAN</b>	Asociación de Naciones del Sudeste Asiático
<b>EAEC</b>	East Asia Economic Caucus
<b>EE.UU.</b>	Estados Unidos de América
<b>FIP</b>	Facilities Improvement Program
<b>JSDF</b>	Japanese Self Defense Forces
<b>KEDO</b>	Korean Peninsula Energy Development Organization
<b>LWR</b>	Light Water Reactor
<b>MOD</b>	Ministry of Defense
<b>NDPO</b>	National Defense Program Outlines
<b>NSA</b>	Nuclear Safeguards Agreement
<b>ODA</b>	Official Development Assistance
<b>OIEA</b>	Organismo Internacional de Energía Atómica
<b>ONU</b>	Organización de Naciones Unidas
<b>PKO</b>	Peace Keeping Operation
<b>SMAs</b>	Special Measures Agreements
<b>SPT</b>	Six Party Talks
<b>TNP</b>	Tratado de No Proliferación
<b>UNCLOS</b>	United Nations Convention on the Law of the Sea
<b>URSS</b>	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

## INTRODUCCIÓN

En 1991 el orden mundial experimentó un cambio que llevó a que se diera una transformación en la estructura del Sistema Internacional. La idea de un conflicto mundial se hacía cada vez más impensable por la existencia y proliferación de armas nucleares, por lo que los estudios de seguridad transformaron su enfoque, pasando de lo mundial a lo regional.

El fin de la bipolaridad trajo consigo cambios estructurales que ponían en evidencia las limitaciones para una política exterior caracterizada por el pacifismo (como lo es la japonesa), a la hora de responder a las nuevas amenazas que traía la nueva distribución de capacidades. Esto último se hizo evidente especialmente en las interacciones de Japón con sus vecinos. Esta situación se mantuvo durante el período de estudio (1991-2006) e incluso hasta la actualidad.

El presente proyecto de investigación tiene por objetivo general explicar las variaciones de la política exterior de seguridad de Japón con respecto a los dos Estados de la península coreana durante el periodo de 1991-2006, a la luz de los postulados del neorrealismo de Kenneth Waltz y de algunos de los conceptos de la teoría de los complejos de seguridad regional de Barry Buzan. Se aclara que debido al objetivo de esta investigación no se acudirá a una teoría de política exterior, las cuales:

[...] toman como su variable dependiente no el patrón de los resultados de la interacción de los Estados, sino el comportamiento del Estado individualmente, estas teorías buscan explicar qué es lo que los Estados intentan obtener en el ámbito externo y cuándo intentan obtenerlo<sup>1</sup>. (Rose 1998, pág. 145)

Una teoría de este tipo impondría limitaciones a la investigación porque lo que se desea estudiar es cómo un Estado, en este caso Japón, responde a las presiones y posibilidades que le ofrece el ámbito externo, Corea del Norte y Corea del Sur. Por lo tanto, se busca explicar la interacción entre los Estados y las consecuencias de esta, más allá de los factores internos y el comportamiento individual. Además, esto iría en contra del objetivo de la teoría de Waltz, ya que él

---

<sup>1</sup> Las citas textuales del presente trabajo de grado son traducciones libres de la autora.

busca alejarse del análisis de estos factores internos para entender el comportamiento de los Estados. (Waltz 1979c, págs. 79-81)

La monografía parte de los principios propuestos por Waltz que definen la estructura del Sistema Internacional: La anarquía como principio ordenador; el principio del carácter de las unidades, el cual no está definido por sus funciones sino por sus capacidades; y el principio de distribución de capacidades, lo que hace referencia a la distinción entre unidades, el tener mayores o menores capacidades para desempeñar las mismas tareas. (Waltz 1979c, págs.91-97)

La importancia del neorrealismo radica en que permite entender que el posicionamiento de las unidades determina su comportamiento. Esto es evidente en el norte de Asia, donde se vive en un constante dilema de seguridad, el cual es definido por Waltz (1979) quien cita John Herz (1950), de la siguiente manera:

La condición en la que los Estados, inseguros de las intenciones de los otros, se arman por el bien de su seguridad, pero haciendo esto establecen un círculo vicioso. Al haberse armado por el bien de su seguridad, los Estados se sienten menos seguros y compran más armas, porque los medios para la seguridad de cualquiera son una amenaza para alguien más que responde armándose. (Waltz 1979e, pág.186)

También se parte del supuesto que hay un sistema de *self-help*, en el cual “aquellos que no ayudan a sí mismos, o lo hacen de forma menos eficaz que otros, no prosperan, se exponen a peligros, sufrirán” (Waltz 1979d, pág. 118). Estos dos factores determinan el comportamiento de los Estados de la región, buscando mantener la distribución de capacidades.

Sin embargo, al utilizar este marco teórico se encontraron principalmente dos obstáculos: el primero es que aunque Waltz expone que el comportamiento responde a los incentivos y las presiones que ofrece el entorno de la unidad, la teoría no permite analizar a profundidad cómo los incentivos (diferentes a los militares y económicos) determinan el comportamiento. El segundo obstáculo se dio pues Waltz ignora los factores internos de la política de un Estado en la formulación de la política, lo cual aunque no es el factor más determinante en el caso japonés pero tiene una gran incidencia; por ejemplo, con el rol que juegan los intereses de los diferentes partidos políticos japoneses llegan a influenciar el carácter del discurso y el comportamiento nipón en la región.

A pesar de los obstáculos la teoría sigue siendo pertinente para el análisis de la situación en el norte de Asia y por esto se sostiene a lo largo del texto que Japón buscó mantener la balanza de poder pues era la principal forma de asegurar su supervivencia, ya que una alteración de esta ponía en riesgo su propia seguridad, dado que así como hay Estados que solo buscan su supervivencia, hay otros que buscan la dominación universal, y como consecuencia de esto los Estados, con los medios que tengan a su alcance, buscan alcanzar cualquiera de estos objetivos. (Waltz 1979d, pág. 118)

Con relación a lo anterior se evidenció que EE.UU. ha jugado un rol muy importante en la región y para el desarrollo de este tema, pues un cambio en las capacidades de este actor pone en peligro la supervivencia y la seguridad de Japón y por lo tanto una variación en su política exterior de seguridad.

Ahora bien, es importante mencionar que se trató al norte de Asia como un complejo de seguridad regional, ya que estos están definidos como: “un conjunto de unidades cuyos procesos principales de securitización, desecuritización, o ambas están tan interrelacionados que sus problemas de seguridad razonablemente no pueden ser analizados o resueltos aparte el uno del otro” (Buzan y Weaver 2003a, pág. 44), debido a que se evidenció que la seguridad de Japón está estrechamente relacionada con las dinámicas de seguridad de la península coreana.

Además, el autor señala que el surgimiento de los complejos de seguridad se deriva de la interacción entre la estructura anárquica del sistema internacional y de las consecuencias de la balanza de poder, por un lado, y de la presión de la proximidad geográfica, por el otro, (Buzan y Weaver 2003a, pág. 45) elementos presentes en las relaciones bilaterales y multilaterales de las unidades estudiadas especialmente en la post-Guerra Fría.

A pesar del carácter *sui generis* de la política exterior japonesa, la cual es reconocida por el pacifismo, la relevancia del marco teórico neorrealista se hizo evidente. Con la investigación se comprobó que para entender el comportamiento de un Estado frente a las demás unidades del sistema se debe observar más allá de las características internas del mismo. El comportamiento japonés está más que

todo determinado por su entorno regional, y las presiones y oportunidades de esta; también por la dependencia que existe en las relaciones de seguridad entre los tres Estados.

Se realizaron algunos cambios a la hipótesis inicial de la investigación, proponiendo ahora que el fin de la Guerra Fría generó una nueva distribución de capacidades en el norte de Asia, así como nuevos retos y amenazas. Lo anterior, llevó a una variación de las estrategias después de 1991 en Japón con respecto a la península coreana. Las estrategias variaron notablemente hacia los dos Estados; hacia Pyongyang se ha hecho uso de una estrategia de *Sticks and Carrots*, pues sin hacer uso de la fuerza Japón ha endurecido sus iniciativas y políticas frente a este; Mientras que con Corea del Sur hay una alianza virtual de defensa pues ambos Estados han trabajado conjuntamente para mantener la estabilidad en la península y la región junto con EE.UU. Lo último es contrario a lo que se afirmaba en la hipótesis original, donde se partía del supuesto que Japón estaba intentando balancear el aumento de capacidades surcoreanas.

También, cabe mencionar que el primer objetivo específico consistía en describir las estrategias de la política exterior de Japón entre 1991 y 2006; sin embargo, se consideró necesario realizar un contexto más amplio de la política exterior, incluyendo además de los lineamientos de seguridad de Japón durante este periodo, el origen de esta y sus características en el periodo anterior de 1945-1991.

Para lograr la explicación de las estrategias de seguridad japonesa frente a cada uno de los Estados de la península se utilizó la metodología comparada pues esta permite “comparar los casos entre sí y sus propiedades correspondientes partiendo de su presencia o ausencia para determinar las semejanzas y diferencias [frente a un fenómeno]” (Morlino 2010, pág. 114). Es por esto que se utilizaron los mismos conceptos teóricos y variables temáticas en cada uno de los capítulos, para así entender la variación del comportamiento japonés con cada uno de los Estados de la península coreana.

De esta manera y siguiendo los objetivos específicos planteados, el primer capítulo se concentra en contextualizar y describir esta política exterior *sui generis*, tocando algunos aspectos del período de estudio y la actualidad, haciendo también algunas aclaraciones conceptuales; esto con el fin de facilitar el análisis de la política exterior japonesa hacia un Estado específico, en este caso los dos Estados de la península coreana. En el segundo capítulo se hace un análisis a la luz del neorrealismo de las estrategias de seguridad japonesas hacia Corea del Sur y en el tercer capítulo se hace este mismo análisis pero hacia Corea del Norte. En las conclusiones se sintetiza y concreta la comparación de las estrategias para así poder explicar los cambios en el esquema de seguridad japonés durante el periodo de estudio.

# 1. ANTECEDENTES DE LA POLÍTICA EXTERIOR JAPONESA EN MATERIA DE SEGURIDAD

## Mapas 1 y 2. Ubicación regional de Japón



Fuente: (Central Intelligence Agency [CIA] 2014)

### 1.1 Del militarismo al pacifismo

Como legado del periodo Meiji (1868-1912), Japón mantuvo hasta 1945 una política imperialista, de fortalecimiento armamentístico y militar, pero a la vez de alta industrialización y crecimiento económico. Esta política llevó a la creación de unas Fuerzas Armadas que tenían como fin mantener un diálogo entre iguales con los Estados occidentales. (Romero 2003, págs. 5-7) En este proceso de expansión, Japón logró anexar a sus territorios a la península coreana, sobre la cual ejerció soberanía desde 1910 hasta 1945. También como consecuencia de esto se enfrentó contra Rusia en la Guerra ruso-japonesa (1904), contra China en la segunda Guerra sino-japonesa (1937), para luego seguir su expansión por el sudeste asiático hasta 1945. (Romero 2003, págs. 9-17)

El fin de la Segunda Guerra Mundial transformó a Japón en todos los ámbitos, dejándola geográficamente devastada, por las bombas nucleares en Hiroshima y Nagasaki, económicamente debilitada y políticamente alterada, tras

una nueva Constitución en 1947 y la firma del tratado de San Francisco en 1951, el cual ponía fin a la guerra y terminaba la ocupación de los aliados. (Sakurada 1997, pág. 3)

Al firmar el tratado y adoptar una nueva Constitución, Japón renunciaba al uso de la fuerza y a poseer un ejército propio (con excepción de unas Fuerzas de Autodefensa)<sup>2</sup>, esto como forma de demostrar que había dejado atrás sus intereses expansionistas, de mejorar su imagen internacional y recuperarse económicamente. Sin embargo, esto dejaba vulnerable la seguridad de Japón, razón por la cual dentro del mismo tratado de 1951 se establece una alianza de seguridad con los Estados Unidos de América, el cual se encargaría de la defensa de Japón. (Togo 2005a, pág. 56)

Bajo estas condiciones el Primer Ministro Shigeru Yoshida pone como prioridad la recuperación y crecimiento económico y tecnológico de Japón, lo que se conoció como la Doctrina Yoshida. Al renunciar al uso del poder duro, la diplomacia y la cultura se convirtieron en los medios característicos de la política exterior japonesa, logrando así la recuperación total de Japón y a que hoy sea uno de los Estados más influyentes en la escena internacional.

## **1.2 Alianza de Seguridad con Estados Unidos**

Japón y Estados Unidos mantienen una relación económica y militar desde que terminó la Segunda Guerra Mundial. Tras la ocupación del territorio nipón por parte del ejército norteamericano, y la firma del tratado de San Francisco en 1951, el cual formalizó una alianza de defensa, Washington se convirtió en el principal socio comercial y militar de Japón.

Además de financiar la reconstrucción y recuperación del Estado asiático, uno de los legados más importantes de la ocupación de EE.UU. y que transformó la

---

<sup>2</sup> ARTÍCULO IX. Aspirando sinceramente a una paz internacional basada en la justicia y el orden, el pueblo japonés renuncia para siempre a la guerra como derecho soberano de la nación y a la amenaza o al uso de la fuerza como medio de solución en disputas internacionales. Con el objeto de llevar a cabo el deseo expresado en el párrafo precedente, no se mantendrán en lo sucesivo fuerzas de tierra, mar o aire como tampoco otro potencial bélico. El derecho de beligerancia del Estado no será reconocido. (Constitution of Japan 1947, Article 9)



política exterior de Japón fue la adopción de la nueva Constitución, redactada y promovida por el comandante norteamericano Douglas MacArthur. Esta Constitución, como ya se mencionó, restringía el uso de la fuerza por parte de Japón y renunciaba al derecho de tener un ejército. Además, “obligó” a Japón a ceder la soberanía de su defensa a EE.UU. lo que en ese momento benefició al país pues permitió su recuperación y crecimiento económico. No obstante, al terminar la Guerra Fría esta misma puso en evidencia la debilidad de Japón para defender sus intereses y enfrentarse a las nuevas amenazas.

Es por esto que esta alianza ha sido tratada por algunos autores como de hermano mayor-hermano menor (Togo 2005b, pág. 55) o de padre e hijo (Cooney, 2007b, pág. 59), dado que es una relación donde EE.UU. cuida de los intereses e integridad de Japón, diciéndole la forma correcta de proceder en su economía, en lo político y en lo internacional. Asimismo, los norteamericanos tenían derecho a estar y disponer del territorio japonés.

No obstante, esta relación generó inconformismo en Japón debido a la falta de autonomía para enfrentar diferentes situaciones. Por lo que la alianza pasó por diferentes revisiones (1955, 1960, 1976, 1978, 2003), (Togo, 2005b), y de igual forma se realizaron modificaciones a los lineamientos de seguridad (1976, 1996, 2004), con lo que los japoneses han ido recuperando gradualmente la soberanía de su territorio y su seguridad. Por ejemplo, con la devolución de Okinawa por parte de Richard Nixon al primer ministro Eisaku Sato en 1972, lo que tuvo como fin le cederle a Japón más responsabilidad sobre la seguridad de Asia-Pacífico y darle total soberanía sobre su territorio. (Togo 2005b, págs. 67-68)

Ahora bien, se evidencian cambios significativos en la relación bilateral tras el fin de la Guerra Fría, especialmente en 1993 año en el que se materializa la amenaza norcoreana, y Japón no tuvo las capacidades para colaborar con las tropas estadounidenses. En este momento Japón vio con urgencia la necesidad del cambio del que se venía hablando desde los 70, sobretodo de la creación de un marco legal que le permitiera actuar en el exterior.

Lo anterior se materializó en 1995 cuando se modificó el NDPO de 1976, donde se reconfirmó la importancia de las relaciones Japón-EE.UU y aumentaron las actividades en las que las JSDF podían participar, como la solución de desastres de gran escala. También, en 1997 cuando se firmó un nuevo acuerdo de cooperación en defensa y Japón y en 1999, cuando se adoptó una nueva ley<sup>3</sup> que permitía el apoyo logístico a las fuerzas armadas de EE.UU. (abastecimiento, transporte, reparación y mantenimiento, servicios médicos, comunicaciones, operaciones aeroportuarias y portuarias), además permitía misiones de búsqueda y rescate, uso de armas para proteger a los miembros de las JSDF. (Togo 2005b, págs. 80-82)

De estas modificaciones y cambios hay dos aspectos por resaltar: primero, dado el carácter asimétrico de esta relación, Tokio aumentó el apoyo financiero al ejército norteamericano a través de la iniciativa *The Host Nation*<sup>4</sup> y del aumento del gasto militar, con el fin de fortalecer la alianza (como retribución a EE.UU.) y de defender los intereses propios de Japón en materia de seguridad. (Togo 2005b, págs. 70-74) Esto pone en evidencia que el sistema internacional, al ser uno de *self-help*, hace que sin importar como los Estados busquen mantener su seguridad. También, que la cooperación o integración se da porque ambas partes obtienen más allá de un beneficio colectivo, uno individual (Waltz 1979) (EE.UU. posicionándose en la región y Japón asegurando la defensa militar).

El segundo aspecto, es que con el fin de la Guerra Fría, el gobierno norteamericano perdió interés geoestratégico en el norte de Asia. Aunque esto permitió que Japón recuperara gradualmente su autonomía en ciertos ámbitos y lograra fortalecer su esquema de seguridad, generó paranoia al gobierno nipón, pues temían un posible retiro de las tropas norteamericanas del territorio japonés.

---

<sup>3</sup> *The Law Concerning Measures to Ensure Peace and Security of Japan in Situation in Areas Surrounding Japan* o la Ley Relativa a las Medidas para Garantizar la Paz y la Seguridad de Japón en Áreas Cercanas a Japón.

<sup>4</sup> El gobierno japonés ofrece casi 2 billones por año para compensar el costo de colocar las fuerzas de Estados Unidos en Japón. Estados Unidos gasta 2 billones adicionales por año (además de la contribución japonesa) en gastos no personales para tropas en Japón. El soporte de “Host Nation” de Japón se compone de dos fuentes de financiación: los Acuerdos de Medidas (SMA) y el Programa de Mejora de Instalaciones (FIP). (Chanlett-Avery y Rinehart 2013, pág. 18)

Este temor se agudizó tras los atentados del 11 de Septiembre en EE.UU posterior invasión por parte de EE.UU. a Irak en 2003. Japón envió las JSDF como parte de la *coalition of the willing*, (Izumikawa 2010, pág. 123) tropas que estuvieron en territorio iraquí hasta el 2006. También, como apoyo a EE.UU. y la guerra contra el terrorismo, Japón modificó su NDPO en 2001, aprobando 3 nuevas leyes, para incluir la “nueva” amenaza, el terrorismo, y la posibilidad de tener que lidiar con Estados rebeldes con acceso a armas de destrucción masiva. (Togo 2010, págs. 403-404)

El apoyo nipón a George W. Bush fue incondicional a pesar de las críticas de toda la comunidad internacional al unilateralismo norteamericano, todo esto con el fin de fortalecer las relaciones de Japón con EE.UU. y mantener la presencia y defensa de su aliado en el territorio. El posible retiro de las tropas estadounidenses del territorio asiático tendría un impacto sobre la distribución de capacidades en la región y con esto la variación de la balanza de poder y la alteración del *status quo* que a Japón le conviene mantener.

Estado Unidos ha moldeado las estrategias de seguridad japonesas desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, en un principio manteniéndolo al margen para evitar el resurgimiento del militarismo japonés. Durante la Guerra Fría haciendo que Japón se enfocara en lo económico y cediera totalmente su defensa. Finalmente con el fin de la Guerra Fría apoyando e incluso alentando a Japón para que modificara sus lineamientos de seguridad para ser más autónomo. No obstante, a pesar de que la alianza en la actualidad sigue pasando por momentos de debate, y ambas partes cuestionan en ocasiones la pertinencia de la alianza, hay nuevas amenazas como el surgimiento de China, las pruebas nucleares de Corea del Norte, la ciber-piratería, entre otros, que brindan incentivos para mantenerla en pie. Y, Japón no está preparado para asumir a cabalidad su propia seguridad.

### **1.3 Relaciones de Japón con la península coreana durante la Guerra Fría**

La relación entre Japón y la península coreana está marcada por diferentes hitos: la invasión y ocupación japonesa desde 1910 hasta 1945, la Guerra de Corea en 1950, la relación con EE.UU. y la hostilidad norcoreana. Las consecuencias de estos hitos han hecho que las relaciones coreano-japonesas varíen pasando por la inestabilidad e intermitencia a relaciones de amistad y cooperación.

Las memorias de los 35 años de ocupación dificultaron el establecimiento de las relaciones diplomáticas y comerciales dado que los dos Estados de la península esperaban una disculpa por la ocupación y el comportamiento de los japoneses en territorio coreano. Estos deseos se expresaban principalmente en el deseo de cambiar los libros de texto japoneses y la indemnización y disculpa a las mujeres del confort. En cuanto a lo primero, se han dado reuniones para discutir sobre los contenidos de los libros escolares japoneses, pero no ha habido mayor avance. Mientras que en cuanto a las mujeres del confort, el gobierno japonés inició investigaciones a principios de los 90 en las que se confirmó que algunas mujeres fueron obligadas a ejercer la prostitución contra su voluntad. Entonces el gobierno japonés ofreció formalmente una disculpa e inició la reparación económica a estas mujeres. (Togo 2005c, págs. 168-169)

Además, el fin de la ocupación japonesa como consecuencia de su rendición en la Segunda Guerra Mundial, desembocó en la Guerra de Corea lo que trajo inestabilidad y finalmente la separación de la península por el paralelo 38, lo que hasta la actualidad es motivo de inseguridad en la región. Como consecuencia de esta separación, tanto Japón como Corea del Sur se aliaron con EE.UU., (Green 2003, pág. 113) mas no entre ellas. Esto lleva al tercer punto, la influencia de la relación de EE.UU en las relaciones con la península coreana durante la Guerra Fría.

El gobierno norteamericano buscó a través de estas alianzas aliviar las tensiones entre los primeros dos, generando una alianza implícita entre Japón y Corea del Sur; ahora bien, como es característico de las relaciones entre Tokio y Seúl, esto tuvo efectos negativos y positivos.

El efecto negativo fue que se generó incertidumbre en un principio, ya que Japón temía que EE.UU retirara sus tropas del territorio y aumentara sus fuerzas en Corea del Sur, dejándolo así desprotegido. Para evitar esto, Japón permitió que las tropas norteamericanas que se encontraban en Okinawa, defendieran territorio surcoreano lo que tuvo un efecto positivo en las relaciones coreano-japonesas por la cooperación que se estaba dando en el ámbito de la seguridad. (Cha 1999a, pág. 13)

Finalmente, la relación de estos dos Estados con EE.UU. despertó el rechazo por parte del régimen norcoreano quien por razones ideológicas había declarado su desprecio a EE.UU. y criticaban fuertemente su presencia en el norte de Asia, este factor afectó aun más la estabilidad de la región y las relaciones entre estos tres Estados.

Las relaciones con Corea del Norte durante la Guerra Fría estuvieron enmarcadas en la incertidumbre, pero no en la agresividad como es evidente en la actualidad. Durante los años 70 y 80, se empezó a buscar acuerdos en el ámbito económico y cultural, incluso se firmaron acuerdos de comercio y pesca. Aun así Pyongyang amenazaba a la población japonesa realizando arrestos injustificados o realizando ataques terroristas. A pesar de esto, con el principio del fin de la Guerra Fría, las relaciones entre estos Estados se transformaron.

El primer ministro Takeshita expresó su deseo de establecer formalmente las relaciones diplomáticas; no obstante, las exigencias coreanas (como las reparaciones por la guerra) fueron negadas por los japoneses. Así como el régimen norcoreano también se negaba a las exigencias japonesas como la visita de la OIEA a las instalaciones nucleares y el regreso de población japonesa secuestrada. En este contexto se rompió totalmente el diálogo entre los dos gobiernos. (Togo 2005c, págs. 184-186)

En resumen, las relaciones con los dos Estados de la península durante la Guerra Fría no fueron muy diferentes a lo que son hoy. Con Corea del Sur se logró el establecimiento de las relaciones en 1965 y aunque han pasado por momentos críticos se ha trabajado conjuntamente en distintos aspectos y esta se ha

fortalecido. Por otra parte, las relaciones con Corea del Norte no mejoran y la normalización de las relaciones no ha sido posible. Las últimas negociaciones bilaterales se cayeron en el 2002. En la actualidad hay alta hostilidad en el discurso norcoreano frente a Japón y Corea del Sur.

#### **1.4 Adaptabilidad de la política exterior japonesa a la nueva estructura del Sistema Internacional**

El fin de la Guerra Fría trajo consigo un cambio en la estructura, la cual se define por el arreglo de sus unidades. Este concepto se basa en el hecho de que estas unidades (equivalentes a los Estados), se comportan de manera diferente y que cuando interactúan producen resultados diferentes. Waltz resalta que los cambios en el comportamiento se dan debido a la distribución de capacidades relativas entre las unidades. (Waltz 1979c, págs. 79-82)

La estructura del sistema internacional cambió pasando de una bipolar, con dos bloques claros (EE.UU. y la U.R.S.S.) a una que ha generado gran debate. Los autores se debaten entre lo unipolar, lo multipolar y un nuevo concepto, el unimultipolarismo. El primer tipo es descartado en este texto.

En el mundo multipolar se encuentran “varios grandes Estados de fuerza comparable, que cooperan y compiten entre ellos para cambiar los patrones y en donde una coalición entre grandes Estados es necesaria para resolver los problemas internacionales de alta importancia” (Huntington 2003, pág. 8). Lo cual parece coherente con el surgimiento de nuevos poderes como la Unión Europea, China, Japón, India, Rusia, entre otros.

Sin embargo, el mismo Huntington después de dar la definición anteriormente citada, introduce a algunos autores que hablan de unimultipolarismo ya que para él la política contemporánea no cabe en los dos primeros modelos, así que define este último como “un sistema mixto donde hay una superpotencia, que no es un imperio, y varias grandes potencias” (Huntington 2003, pág. 8), además, dice que la superpotencia es capaz de vetar las acciones de alianzas de otros grandes Estados, y que es capaz de resolver los temas de política internacional solo con la cooperación de unos pocos Estados. En otras palabras, se

puede hablar de la superpotencia como Estados Unidos, y los otros grandes poderes como las potencias regionales. (Huntington 2003, pág. 8)

El anterior tipo de unimultipolarismo se podría poner en debate también, dado que EE.UU ha perdido poder desde que terminó la Guerra Fría. Por eso, en este trabajo se adoptará el concepto de unimultipolaridad (*unipolarized multipolarity*) que aporta Barry Buzan, definiéndolo como “multipolar en el sentido de que varios grandes poderes independientes están en juego, pero unipolarizado en el sentido de que hay solo una coalición dominante gobernando las relaciones internacionales” (Buzan 1991, pág. 437).

Teniendo en cuenta lo anterior, se dio una nueva distribución de capacidades con el fin de la Guerra Fría, la cual tuvo una serie de implicaciones para la política exterior japonesa, especialmente en lo que respecta a la seguridad. Con el cambio de estructura se dice que Japón perdió importancia geoestratégica para EE.UU., ya que la amenaza del comunismo había desaparecido. Esto hizo que los japoneses se cuestionaran sobre la estabilidad y eficacia de la alianza con EE.UU., ya que sin la defensa norteamericana los japoneses no tenían como responder a las amenazas más próximas como Corea del Norte y China. El surgimiento de estas dos amenazas también puso en cuestionamiento la efectividad de la “diplomacia de bolsillo” de Japón para responder a las nuevas dinámicas internacionales.

La Guerra del Golfo en 1991 fue, como se mencionó con anterioridad, una de las muestras de que Japón no estaba listo para enfrentar la nueva estructura ni sus amenazas. Francis Fukuyama brinda 3 puntos que resumen lo que posiblemente impactó la política japonesa cuando se observó cómo era el escenario post Guerra Fría y su papel en él:

1. La era post Guerra Fría no estaba libre de conflicto armado.
2. Japón no está preparado para tomar el rol de líder en los asuntos de política internacional.
3. Una nación no puede alcanzar prestigio o *stature* internacional por medios económicos solamente. (Fukuyama y Oh 1993, pág. 15)

Esto llevó a que el gobierno japonés empezara a realizar una serie de cambios para participar activamente en la seguridad regional e internacional. Se han dado

diferentes momentos que ponen en evidencia el interés de cambio de la política exterior japonesa y su adaptabilidad a la nueva estructura del sistema internacional, estos momentos van desde comunicados e informes del gobierno japonés, nuevas leyes que cambian la capacidad de acción de las JSDF en el exterior y el creciente interés de Japón por cooperar en temas de seguridad en organismos regionales.

Con el informe de 1992 de la Agencia de Defensa de Japón (hoy Ministerio de Defensa), se evidenció que Japón había reconocido las nuevas amenazas. Entre estas encontraba a China, Rusia, la península coreana y las amenazas provenientes del sudeste asiático (especialmente el conflicto en Camboya). En este documento Japón resaltaba los enfrentamientos entre Corea del Norte y del Sur, que se mantenían desde la Guerra Fría y que continuaban siendo una fuente de inestabilidad para toda Asia. Además, de la inestabilidad e incertidumbre que generaba el régimen norcoreano con el supuesto acceso a armas nucleares, por lo que Japón siguió buscando la normalización de las relaciones. Por último, en este documento se trataba la eventual unificación de las Coreas, lo cual cambiaría por completo la distribución de capacidades y la balanza de poder en el norte de Asia, y para lo cual Japón no estaba listo. (Fukuyama y Oh 1993, págs. 9-15)

Un segundo momento que pone en evidencia que Japón deseaba adaptar su política exterior al nuevo orden mundial fue la firma de la *Peace Keeping Operation Bill* en 1992. Esta permitía que Japón enviara hasta 2000 militares y civiles a las PKO de Naciones Unidas, pero los miembros japoneses de las misiones no podían participar en actividades militares. Además, hay cinco precondiciones para que este personal pueda asistir: tiene que haber un cese al fuego en efecto, consentimiento de todas las partes del conflicto para que haya una PKO y personal japonés, las PKO son neutrales, si estas condiciones no se cumplen los japoneses se tienen que retirar, y las armas solo se pueden usar en defensa propia. (Ministry of Foreign Affairs [MOFA] 1992, UN Peacekeeping)

Un hecho más reciente que ratifica esto es la aprobación de la ley *Anti-Terrorism Special Measures*, tras los ataques del 11 de Septiembre de 2001, esta



permitía la intervención de las JSDF en territorio extranjero fuera de las PKO, pero bajo las mismas las mismas condiciones y con aprobación de los gobiernos involucrados. (Gibbs 2010, pág.22)

Lo anterior, a pesar de que muchos autores dicen que no aumentaba las capacidades japonesas y sólo ponía en evidencia las limitaciones de las PKO, transformó la percepción, tanto a nivel interno como externo, sobre el pacifismo japonés. La respuesta externa se dio principalmente por parte de los Estados de la península coreana quienes veían esta ley como el primer paso para la remilitarización. En el caso de Corea del Sur había un gran temor por la historia que existía entre estos dos países. (Fukuyama y Oh 1993, págs. 20-21)

Finalmente, el último aspecto que demuestra la adaptabilidad de la política exterior japonesa es la creciente participación en organismos regionales de seguridad o donde se debaten temas relacionados con la seguridad. Este interés surge en parte por el temor al abandono por parte de EE.UU. cuando termina la Guerra Fría. Esto brindó los incentivos para que Japón empezara a trabajar en organizaciones como la ASEAN, la APEC, la EAEC, entre otras iniciativas que no prosperaron, como 2+4 propuesta por el presidente surcoreano Roh Tae Woo, que trabajaba por la estabilidad de la península. (Fukuyama y Oh 1993, págs. 43-48)

La nueva polaridad del sistema internacional brindó mayores incentivos para construir una estructura de seguridad regional, ya que las amenazas reales de un Estado provenían de sus vecinos más próximos y la mayoría eran de carácter militar. En este contexto se empieza a transformar la política exterior japonesa, buscando fortalecer su papel en el debate sobre temas de política internacional, especialmente en temas de seguridad. Dado que la política exterior japonesa se encuentra restringida constitucionalmente por el Artículo 9 (y su revisión es altamente debatida a nivel interno), la remilitarización unilateral no era una opción, pero la actuación a través de organismos internacionales y regionales abría las posibilidades para que Japón completara las características para ser un gran poder.

## **1.5 Análisis de la política exterior japonesa en materia de seguridad (1991-2006)**

Como se mencionó en el apartado anterior la política exterior japonesa ha venido transformándose como un intento de adaptarse a los cambios estructurales regionales y mundiales. En el presente apartado se hará un breve análisis de los lineamientos de seguridad en la política exterior durante el periodo de estudio basados en los *National Defense Program Outlines/Guidelines* de 1976, 1996 y 2005.

Los primeros lineamientos que adoptó Japón con respecto a su seguridad fueron plasmados en el *National Defense Program Outline* de 1976 el cual se mantuvo hasta 1996, por lo que se trae a colación en este trabajo pues bajo estos lineamientos se comportó Japón en los primeros años de la post-Guerra Fría. En este documento Japón expresa su confianza en la alianza con EE.UU. para evitar una agresión eminente al territorio nipón. Además, en el documento se expresa reiteradamente que acorde con la Constitución, Japón solo desea mantener unas fuerzas de defensa capaces de aliviar las tensiones en caso de ataque, y aunque menciona el fortalecimiento de estas, lo hace en términos tecnológicos y sin generar en los demás Estados del sistema internacional un dilema de seguridad. (National Defense Council 1976, International Situation-Basic Defense Concept)

En este documento se tenía la lógica bipolar, y se afirma que EE.UU., la URSS y China mantenían la estabilidad a nivel internacional; no obstante expresaba en estos su preocupación por las tensiones que mantenían en la península coreana y el fortalecimiento militar de sus vecinos. Es por esto que en 1996, se adoptan unos nuevos lineamientos que dejan de asumir que "la estructura política internacional en esta región - junto con los continuos esfuerzos para la estabilización mundial - no sufrirá grandes cambios durante algún tiempo [...]" (National Defense Council 1976, Objectives), y que reconocen que después de 20 años la estructura regional y global ha sufrido cambios significativos.

En el *National Defense Program Outline* de 1996, se evidencian cambios significativos en el rol que quiere jugar Japón a nivel internacional, se expresa que las JSDF no son solo fuerzas de defensa sino que la expectativa de su actuación ha aumentado: “Proporcionando ayuda para desastres de gran escala y contribuyendo a la construcción de un entorno de seguridad más estable a través de la participación en actividades internacionales de cooperación para la paz” (MOFA 1996b, Purpose). También, aunque se sigue dando importancia a la alianza con EE.UU. en estos lineamientos Japón expresa su compromiso para encargarse de su propia defensa, sin violar lo estipulado en la Constitución. Además de las metas anteriormente mencionadas, Japón se propuso con estos lineamientos desarrollar la capacidad de vigilancia e inteligencia para facilitar la toma de decisiones en momentos críticos. (MOFA 1996b).

En cuanto a la percepción de amenazas, para este momento ya hay una definición más concreta de las mismas. Se reconoce que aunque un conflicto interestatal es remoto, existen varios conflictos territoriales sin resolver, confrontaciones étnicas y religiosas que han emergido a nivel regional. Y se reconocen nuevos peligros como la proliferación de armas de destrucción masiva incluyendo el incremento de armas nucleares y misiles. Concluyendo que “la imprevisibilidad y la incertidumbre persisten en la comunidad internacional” (MOFA 1996, International Situation).

Ahora bien con el *National Defense Program Guideline* de 2005, se nota un real deseo de fortalecimiento del papel japonés en el escenario internacional y la diversificación de las relaciones de seguridad de Tokio. En este se reconocían las nuevas amenazas que enfrentaba el mundo en general como las actividades terroristas de actores no estatales, lo que evidencia la coyuntura internacional y la guerra contra el terrorismo. En este documento además se hizo especial énfasis en la capacidad de respuesta de Japón frente a una eventual invasión y ataque; y aunque sí se da importancia a EE.UU. (cooperación con aliados), se da un papel muy importante a las JSDF y a la cooperación con el resto de la comunidad

internacional. (Ministry Of Defense [MOD] 2004, Basic Principles of Japan's Security Policy)

Por último, en este *NDPG* de 2005, se adoptó una postura más militarista, pues se propone incorporar ciencia y tecnología militar a las JSDF y a lo largo de todo el documento se habla del fortalecimiento y expansión de las fuerzas. También, con este se dejó abierta la posibilidad del desarrollo de un sistema de defensa de misiles balísticos. (MOD 2004, Basic Principles of Japan's Security Policy) Desde la Guerra Fría este tipo de sistemas ha generado un dilema de seguridad entre Estados, por ejemplo durante la carrera armamentista de EE.UU. y Rusia. Es por esto que su posible implementación, a pesar de ser de carácter defensivo genera discusión en la región.

Los objetivos de la política exterior de seguridad japonesa han sido los mismos desde su establecimiento, mantener la paz y la estabilidad a nivel regional si hacer uso de la fuerza; sin embargo, la coyuntura internacional ha hecho que el discurso varíe levemente y que los lineamientos sean cada vez menos suaves, para denotar que Japón es capaz de defender sus intereses y que no es tan dependiente de EE.UU. como se cree.

## **2. ANÁLISIS DE LAS RELACIONES JAPÓN-COREA DEL SUR DURANTE EL PERIODO 1991-2006**

La desintegración de la U.R.S.S. tuvo como consecuencia la transformación de la estructura del sistema internacional y con esta el cambio de las dinámicas de seguridad a nivel mundial. El fin de la Guerra Fría afectó el comportamiento de las unidades del sistema haciendo que estas aumentaran sus capacidades tanto militares, económicas, políticas, con el fin de mantener la estabilidad y el status quo. El impacto en el norte de Asia no es equiparable al de otras regiones del mundo por esto al hacer un estudio regional se deben entender las narrativas en materia de seguridad a propósito de la securitización. Las relaciones de seguridad entre los Estados del norte de Asia y especialmente entre Japón y Corea del Sur, se vieron afectadas por esta transformación; por ejemplo, con el crecimiento económico y militar chino, el crecimiento militar norcoreano y resurgimiento ruso.

Partiendo de estas afirmaciones, en este capítulo se desarrollarán diferentes puntos de la teoría de Kenneth Waltz para comprender las estrategias de seguridad de la política exterior japonesa frente a Corea del Sur, entre estos puntos: la anarquía y el sistema de *self-help*, la integración y sus implicaciones y las alianzas. Además se complementará con aspectos de la teoría de los complejos de seguridad regional de Barry Buzan como: la interdependencia de la seguridad por la adyacencia geográfica, la penetración de grandes potencias en el complejo del norte de Asia y los diferentes discursos de securitización que se presentan.

### **2.1 Cambio en la relación de seguridad en la post-Guerra Fría (1991-2001)**

Entre Corea del Sur y Japón, como se ha señalado reiteradamente, las relaciones estaban enmarcadas en la complejidad, pasando por momentos de tensión. Desde el establecimiento de las relaciones en el 1965, los dos Estados notaron que había una necesidad de mantener un diálogo constante y una relación estable para

cumplir con el interés de cada uno y mantener así su seguridad nacional. Además del interés por la seguridad, los dos Estados fueron estrechando lazos económicos y comerciales, razón por la cual la seguridad tomó más importancia para los dos, dado que ahora había otro interés más por proteger. No obstante, también se encuentran momentos de tensión como consecuencia de las acciones o respuestas de uno frente a las amenazas de carácter regional y mundial, pero especialmente del primer tipo.

Waltz argumenta que con el fin de la Guerra Fría la balanza de poder quedó indefinida. Por esta razón y sobre todo a nivel regional las tensiones se intensificaron; nuevas potencias empezaban a surgir y con esto los Estados empezaban a sentirse inseguros frente a estas nuevas potencias, se generó un dilema de seguridad en el Norte de Asia.

Este es el caso japonés, ya se mencionó el surgimiento chino y ruso, así como el aumento de agresividad por parte de Corea del Norte. La respuesta de Tokio y Seúl está generando este dilema y a la vez una nueva balanza de poder en el norte de Asia, que durante la Guerra Fría no varió por la presencia estadounidense que mantuvo la estabilidad en la región. (Waltz 2000, págs. 32-39)

Por otro lado, es importante tener en cuenta que la estructura del sistema internacional seguía (y sigue) siendo anárquica lo que implica que sea un sistema de *self-help* y dado que no hay ningún Estado en la región con la hegemonía sobre todas las capacidades, la interdependencia entre Estados crece, pues convierte a un Estado dependiente y vulnerable a los otros que tienen los instrumentos que le hacen falta. (Waltz 1993, pág. 64)

También, se evidencia que la interacción entre la estructura anárquica del sistema internacional y las consecuencias de la balanza del poder hacen que surjan nuevas dinámicas de seguridad, en el caso del norte de Asia la existencia de un complejo regional de seguridad, dado que hay patrones de amistad y enemistad entre sus miembros, la adyacencia geográfica es responsable en gran parte de la tensión (Archipiélago de Dokdo/Takeshima) y la interdependencia entre estos

Estados ha llegado a tal punto, que la seguridad de uno no puede estar separada de la seguridad de los otros Estados. (Buzan y Weaver 2003a, pág. 45)

Estas premisas permiten entender los cambios que tuvieron las estrategias de la política exterior japonesa frente a Corea del Sur. El cambio de enfoque, ahora regional, hacia que la cooperación entre vecinos fuera necesaria como respuesta a las presiones externas, además las amenazas ahora se encontraban dentro de la misma zona de influencia (China, Rusia, Corea del Norte) y en el caso del norte de Asia, ningún Estado tenía hegemonía para no ser dependiente del otro, por lo que la seguridad se convirtió en punto de encuentro entre japoneses y surcoreanos.

En la primera mitad de la década de los 90, la cooperación en seguridad entre Japón y Corea del Sur estuvo enmarcada especialmente en la protección de sus intereses económicos. El vínculo económico que había crecido en el final de la Guerra Fría despertaba el interés de balancear entre estos dos Estados el creciente poder económico chino. Además, este cambio en la economía china se convertía en un factor importante para las relaciones de seguridad Tokio-Seúl, ya que

El constante crecimiento del presupuesto militar de China inquietó a Japón. Con un ejército de casi tres millones, sometidos a modernización constante y con un crecimiento gradual de sus capacidades de proyección de poder marítimo y aéreo, China producía un gran temor en todos los vecinos y agregaba la sensación de inestabilidad en una región donde abundan las cuestiones de soberanía y disputas sobre el territorio. (Waltz 2000, pág. 36)

Además, con este aumento en el presupuesto militar, China incrementó su producción de misiles apuntando a Taiwán, adquirió submarinos sofisticados y mejoró su entrenamiento militar. (Manosevitz 2003, págs. 806-807)

Fue así que el trabajo conjunto entre estos dos Estados aumentó, la cooperación podía no traerle ganancias a ninguno de los Estados pero de esta forma lograban defenderse del crecimiento chino, mantener una balanza de poder favorable y el status quo de la estructura. Japón y Corea del Sur no podían responder de forma amenazante a China dado que había intereses económicos que mantener (además del poder disuasivo de las armas nucleares chinas), pero tenían que asegurar que la agresividad hacia Taiwán y la tensión con Estados Unidos, no afectará su integridad territorial.

Ahora bien, solo hasta 1995 se evidenció una real materialización de esta cooperación, con el inicio de actividades militares conjuntas tanto de la fuerza aérea como de las fuerzas navales surcoreanas y japonesas. El protocolo de junio de 1995 fue establecido para prevenir los accidentes entre los aviones militares. Este tipo de acuerdo es lo común entre Estados cuyos espacios aéreos son muy próximos y en resumen lo que estableció fue que:

Las fuerzas aéreas japonesas y surcoreanas se informarían mutuamente de sus trayectorias de vuelo militar por adelantado, y así ninguno interferiría en las labores de escolta cuando aviones militares de un lado cruzara por la zona de identificación de defensa aérea del otro (ADIZ<sup>5</sup>). (Manosevitz 2003, pág. 814)

A continuación se presenta otro ejemplo integración desde la perspectiva de Waltz, esta integración se da más por la defensa de los intereses propios, que por las ganancias que cada uno pueda obtener (Waltz 1979d, pág.106). En otras palabras, se está respondiendo de nuevo a las presiones del entorno, más que aprovechando los beneficios que este otorga, en este caso la presión la ejerce Rusia.

Jason Manosevitz realizó una entrevista al agregado de defensa de las JDSF en Corea del Sur en 2001, en la cual este expresaba que gracias a este protocolo, los Estados lograban monitorear el espacio aéreo conjunto y notificarse de intrusiones sin generar alarma en la región. El agregado de defensa mencionó que este sistema es activado aproximadamente 100 veces al año, especialmente por los aviones MiG rusos que están probando constantemente el espacio aéreo surcoreano y japonés. (Manosevitz 2003, pág. 814)

A pesar de esto, el protocolo no requiere un trabajo conjunto militar como tal pero considerando el desarrollo histórico de las relaciones entre estos dos Estados era un gran avance. Además, este protocolo hizo que se redujera la tensión por Tokdo/Takeshima, dado que para un acuerdo de este tipo los Estados debían tener cierto grado de acuerdo sobre los límites territoriales de cada uno y por esto en acuerdos que siguieron a este sobre el espacio aéreo y marítimo (incluido acuerdos pesqueros) el archipiélago se dejó aparte. Este avance se logró en gran

---

<sup>5</sup> Área que se extiende más allá del territorio nacional en el que aviones no identificados son susceptibles de ser interrogados y, si es necesario, interceptado por identificación antes de que se cruzan en el espacio aéreo soberano. (Welch 2013, párr.2)



parte por la firma de los dos Estados de la Convención sobre el Derecho del Mar (UNCLOS) en 1995. (Manosevitz 2003, pág. 802)

En 1998 se dio un avance para la cooperación en temas de seguridad entre los dos Estados. También, en ese año las relaciones entre Corea del Sur y Japón llegan a su punto más fuerte. Todo esto debido a la firma entre el primer ministro Keizō Obuchi y el presidente Kim Dae Jung del *Partnership Declaration*, el cual se convirtió en un marco para el diálogo y la coordinación de estrategias de seguridad en cuanto a la estabilidad de la región. (Manosevitz 2003, págs. 807-809)

En esta declaración se estableció que los dos Estados debían contribuir a la paz y la estabilidad internacional, y que para lograr esto se buscaría un fortalecimiento las PKO en el marco de la ONU (Artículo 6). También, Japón expresaba la importancia del tema norcoreano para la estabilidad regional y la seguridad nacional surcoreana. Por último, específicamente relacionado con la seguridad se registró que los dos líderes compartían una visión en la que los gobiernos debían cooperar para resolver varios temas globales que trascendían las fronteras nacionales y que se estaban convirtiendo en nuevas amenazas para la seguridad y el bienestar de la comunidad internacional. (MOFA 1998)

Con respecto a este último punto de la declaración se puede ver un proceso de securitización por parte de este complejo hacia nuevas amenazas de carácter no estatal que habían tomado fuerza en los últimos años y que se materializaron con los ataques a Estados Unidos el 11 de Septiembre de 2001. Con este evento se dio inicio a la guerra contra el terrorismo y esto llevó a la transformación de las dinámicas de seguridad. Se evidencia una securitización porque se encuentra una amenaza para la región y se hace aceptable el caso de medidas fuera de lo común como es la intervención.

## **2.2 Terrorismo y el nuevo siglo**

El terrorismo no era un fenómeno nuevo para el mundo y tampoco lo era para los Estados de Asia. El continente asiático ya estaba enfrentando la amenaza de diferentes grupos armados del sudeste de la región, especialmente de Filipinas. Sin

embargo, la noción de terrorismo cambió tras los ataques del 11 de Septiembre de 2001 en Nueva York y Washington, ya que este evento cuestionó la importancia la supremacía militar y económica.

Las respuestas de los Estados del mundo fueron variadas pero en su mayoría de apoyo a EE.UU. y de desprecio a los islamistas radicales. Este fue también el caso del norte de Asia. Es cierto que estos ataques cambiaron el discurso de la seguridad a nivel mundial; sin embargo, no se evidencia un impacto sobre las estrategias de Corea del Sur y Japón, más allá de un fortalecimiento en los esquemas de seguridad nacional. Ya que este cambio en la distribución de capacidades norteamericanas debilitaba la seguridad japonesa.

Ambos Estados prestaron apoyo militar y logístico, y la única respuesta de carácter multilateral se dio entre Japón, Corea del Sur y Singapur en Octubre de 2001. Estos Estados mantuvieron un taller donde se trataron las medidas de lucha contra el terrorismo para eventos de nivel internacional, esto gracias a la experiencia adquirida durante el mundial entre Corea del Sur y Japón. (Mizukoshi 2003, pág. 60)

Individualmente, Japón aprobó la ley *Anti-Terrorism Special Measures* en Octubre de 2001 como respuesta a los ataques, las que permitían el envío de JSDF a Afganistán y que fueron enviadas con rapidez para prestar apoyo logístico a las tropas norteamericanas. En noviembre de 2001, el gobierno japonés envió seis embarcaciones de las JSDF al océano Índico para apoyar las actividades militares norteamericanas. En febrero de 2002 envió tres barcos más y alrededor de 700 soldados. El apoyo era netamente logístico y de atención humanitaria; empero valiosas dada la cantidad de tropas norteamericanas y británicas que habían sido desplegadas. (Loewen y Nabers 2005, pág. 336)

De igual forma lo hizo Corea del Sur, pasando una ley antiterrorismo en 2002, además, el gobierno surcoreano envió médicos y equipo militar a Afganistán para ayudar a construir las fuerzas armadas de este Estado. Además, Corea del Sur envió por solicitud de EE.UU. ayuda humanitaria, transporte aéreo y personal para

asistir la campaña, el plan fue aprobado por la Asamblea Nacional surcoreana y 500 tropas fueron desplegadas. (Loewen y Nabers 2005, pág. 337)

En el caso de la Guerra en Iraq el apoyo se vio disminuido por parte de los dos Estados, eventualmente se enviaron tropas para el apoyo en la reconstrucción del país. (Loewen y Nabers 2005, pág. 338)

Lo anterior se puede ver también como consecuencia de la penetración<sup>6</sup> que ejerce EE.UU. sobre el complejo de seguridad del norte de Asia. La guerra contra el terrorismo, contra los *Rogue States* y la proliferación nuclear son fenómenos securitizados por el gobierno de los EE.UU. con el fin de llevar a cabo medidas que sobrepasan las reglas establecidas. (Buzan y Weaver 2003c, págs. 297-298) Es este discurso securitizador el que llevó a que Japón y Corea del Sur intervinieran junto con EE.UU. pero no hasta el punto de hacerlo de manera conjunta; sin embargo, el 11 de septiembre de 2001 intensificó el discurso de EE.UU frente a los *Rogue States* y la proliferación nuclear lo cual sí afectó directamente las estrategias de seguridad de Japón y Corea del Sur, por la amenaza común, real y concreta que comparten, Corea del Norte.

Paralelamente, las operaciones militares conjuntas (enfocadas en búsqueda y rescate) entre Corea del Sur y Japón continuaron en 2002, tras una interrupción en 2001 por las protestas del gobierno surcoreano sobre los libros de texto japoneses. (Manosevitz 2003, pag.812) No obstante, las relaciones bilaterales entre estos dos países durante la primera década del siglo XXI estuvieron marcadas por el tema norcoreano, nuevamente pasando de la tensión a la cooperación.

### **2.3. Programa nuclear norcoreano**

La amenaza compartida que significa Corea del Norte ha sido enfrentada desde todos los niveles por el gobierno japonés: unilateralmente, bilateralmente y multilateralmente (envolviendo diferentes organizaciones internacionales y

---

<sup>6</sup> Esta penetración es consecuencia del alineamiento de un poder externo con uno de las unidades que componen en complejo (en este caso 2), esto con el fin de mantener la balanza de poder (Buzan y Weaver 2003a, págs. 46-47). A pesar de que se ejerce una fuerte influencia sobre el complejo, esto no pasa a ser *Overlay* ya que los patrones de seguridad regional siguen funcionando. (Buzan y Weaver 2003a, pág.61)

Estados). El rol de los Estados Unidos no puede ser ignorado en este apartado, ya que ha hecho parte de las iniciativas de negociación más importantes con Pyongyang; no obstante, se profundizara la influencia del Estado norteamericano en el siguiente apartado.

Se considera que el programa nuclear norcoreano ha tenido una fuerte influencia en la política exterior japonesa hacia las dos Coreas. Hacia el sur en la mayoría de los casos aliviando las tensiones para poder enfrentar las crisis, mientras que con el norte, este programa ha llevado a cuestionar todas las estrategias de política exterior japonesa, ya que puso en evidencia que la cooperación y la disuasión económica no estaba dando frutos.

En lo que respecta al programa nuclear, las estrategias de seguridad de Japón frente a Corea del Sur están ligadas con las estrategias del país frente a Corea del Norte. Por esta razón se expondrán los intentos de solución del programa nuclear norcoreano en la que los dos Estados han estado involucrados.

A pesar de los intentos de cooperación entre los gobiernos de la región y la alianza con EE.UU., el sistema dominante sigue siendo uno de *self-help* en donde el Estado nipón debe cuidar de sí mismo sin importar cómo. La amenaza nuclear norcoreana es una de las principales preocupaciones del gobierno japonés, y esto evidentemente modifica y condiciona su comportamiento. El temor, para Waltz, es uno de los principales elementos que inciden en las decisiones de política exterior de un Estado, llevándolo incluso a adoptar políticas de cooperación. (Waltz 1979d, págs. 104-105)

En la formulación de estrategias de la política exterior de Japón hacia a Corea del Sur y con respecto al programa nuclear norcoreano esta afirmación se hace más que evidente, así como las razones por los que estos intentos de cooperación han fallado (o solo han tenido momentáneo). Para demostrar este punto se encuentran dos estrategias de seguridad basadas en la negociación: el Korean Peninsula Energy Development Organization (KEDO) y las Conversaciones a seis bandas (SPT, por sus siglas en inglés).

Con el comunismo derrotado, Corea del Norte se convirtió en un país aislado del sistema internacional y altamente militarizado. El aislamiento llevó a que pasara por una crisis económica y esto a la vez lo llevó por un nuevo camino, el de la proliferación nuclear: Corea del Norte se negó a la inspección en 1993 de la OIEA, declaró constantemente el interés de retirarse del Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP) (1993-1994) y realizó la primera prueba del misil Taepogong-1<sup>7</sup> sobre territorio japonés (1998). (Togo 2005c, págs. 179-180) Lo anterior, generó temor en la región por la estabilidad de la misma, lo que llevó a que EE.UU., Japón y Corea del Sur intentaran negociar con Pyongyang para mantener la balanza de poder en el norte de Asia.

El acuerdo al que se llegó fue que Corea del Norte se mantendría dentro del TNP pero la comunidad internacional proveería dos reactores nucleares de agua ligeros (LWR); esta iniciativa fue conocida como KEDO y se firmó en 1995 entre los 4 Estados ya mencionados. (Togo 2005c, pág. 180) La financiación y materialización del proyecto se dio solo por EE.UU., Japón y Corea del Sur, no por toda la comunidad internacional.

El proyecto KEDO logró su objetivo del momento, hacer que Corea del Norte se mantuviera en el TNP y detuviera cualquier proyecto de enriquecimiento de material nuclear. La iniciativa no tuvo éxito ya que el enviado especial de EE.UU. Jim Kelly declaró que Corea del Norte seguía enriqueciendo uranio y en el 2002 el régimen declaró que había terminado la construcción de instalaciones nucleares y que comenzaban operaciones. (Togo 2005c, págs. 191-192) Junto con esto el Pyongyang expulsó a los inspectores de la OIEA y en el 2003 se suspendieron los diálogos.

La estrategia para enfrentar esta nueva crisis fue conocida como las conversaciones a seis bandas (SPT por sus siglas en inglés), las que nacieron en agosto de 2003 y en las que participaron China, Japón, Corea del Norte, Corea del Sur, Rusia y los EE.UU.. Estas tenían como objetivo poner fin al programa nuclear norcoreano y normalizar las relaciones entre los países parte de las conversaciones.

---

<sup>7</sup> Diferencias entre los misiles que posee Corea del Norte (anexo 1 y 2).

Se realizaron 6 rondas de negociaciones en las cuales Corea del Norte se comprometió a cumplir acuerdos ya establecidos y a desnuclearizar la península coreana. (Togo 2005c, págs. 192-194)

No obstante, las conversaciones no mostraron grandes avances y en la quinta ronda de negociaciones (2005-2007) se evidenció su inutilidad. En esta ronda Corea del Norte declaró que haría la primera prueba de un arma nuclear, la cual se realizó con éxito en el 2006 (BBC 2006). Finalmente, las SPT fallaron en 2009 tras la respuesta de Corea del Norte a las críticas de la comunidad internacional y la resolución 9634<sup>8</sup> del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, por el lanzamiento del satélite norcoreano del que se sospechaba era una prueba de misiles. Corea del Norte declaró en este año que abandonaría las conversaciones y retomaría su programa nuclear. (Landler 2009, párrs. 1-2)

El neorrealismo hace una crítica a la integración y cooperación entre Estados, argumentando que estos cooperan ya que hay un temor y es la única forma de defenderse, lo cual se evidenció con estas dos iniciativas: Corea del Norte fue y sigue siendo el temor compartido. (Waltz 1979d, pág. 105) Pero, Waltz también menciona que muchas de estas iniciativas fallan dado que cada Estado está más preocupado por sus ganancias individuales que por el bien colectivo, y que hay una alta preocupación por no aumentar la interdependencia con los demás. (Waltz 1979d, pág. 106)

Lo anterior se materializó especialmente en las SPT, porque cada parte negociadora tenía un interés en particular, algunos yendo más allá de la desnuclearización de la península. A continuación se exponen algunos de los intereses individuales que podrían tomarse como obstáculos o distracciones para lograr el objetivo principal de este intento de cooperación:

- Corea del Norte: el régimen veía en estas iniciativas (así como KEDO) un espacio para neutralizar a las otras partes y conseguir su principal objetivo que es el de mantener el régimen. (Togo 2005c, pág. 193) Además, estos

---

<sup>8</sup> La resolución condenó el lanzamiento realizado por Corea del Norte el 5 de Abril de 2009, en contravención de la resolución 1718 del Consejo de seguridad (2006), que prohibió al país del este asiático realizar actividades relacionadas con los misiles. (United Nations 2009, párr.1)

espacios se convirtieron en una forma de conseguir ayuda económica y humanitaria. (Togo 2005c, pág. 186; Hughes 2000, pág. 155)

- China: Demostrar y fortalecer su papel de líder dentro de la región, ya que históricamente ha sido el guardián de la península coreana. De esta forma podía fortalecer su posición estratégica en la región. (Togo 2005c, pág. 193)
- Japón: Así como China, el gobierno japonés buscó fortalecer su imagen de líder dentro de la región como proveedor y guardián de la seguridad regional y global. Además de esto, aprovechó las negociaciones para solucionar el problema de los japoneses secuestrados por el régimen y la normalización de las relaciones. (Koo 2007, Abductees)

La amenaza que representa el programa nuclear norcoreano es sin duda uno de los principales temas de la agenda entre Japón y Corea del Sur. Las iniciativas que se han emprendido para su solución han mantenido en buenos términos las relaciones entre los Estados; pero también ha logrado generar tensión dado que hay intereses individuales de por medio que reavivan los resentimientos de la península hacia Japón. Asimismo cuando alguno de estos dos Estados intenta negociar bilateralmente con Pyongyang las tensiones resurgen dado que hay diferencias sobre cómo se debe enfrentar la amenaza. Por lo anterior, la presencia de EE.UU. toma tanta importancia en esta región.

#### **2.4. Rol de los Estados Unidos de América en la formación de la alianza “virtual” entre Japón y Corea del Sur**

Las alianzas que mantiene EE.UU. con Japón y Corea del Sur han jugado un rol vital en la formulación de estrategias de seguridad entre ambos Estados. La normalización de relaciones diplomáticas con Pyongyang ha sido uno de los principales objetivos de política exterior de EE.UU. frente a estos dos Estados.

A pesar de que cada uno mantiene una alianza con EE.UU., los Estados no son partidarios de crear un acuerdo de mutua defensa o una alianza entre ellos dos;

sin embargo, se observa una alta alineación<sup>9</sup> entre los dos en términos de seguridad militar y económica. Estos patrones de alineamiento se pueden tratar también como ha sido tratada en la literatura, como una alianza virtual entre los dos Estados asiáticos. (Cha 1999b, págs. 54-58)

Las alianzas son la principal razón por la que EE.UU. toma tanta importancia en la región, y son el motivo por el que se da esa penetración de la que se habló anteriormente. Se proponen entonces algunas premisas sobre las alianzas importadas desde el neorrealismo para entender cómo EE.UU. influencia en las estrategias de seguridad entre Japón y Corea del Sur.

En primera instancia se entiende que “las alianzas son formadas por los Estados que tienen algunos, pero no todos, los intereses en común. El interés común es normalmente uno negativo: miedo de otros Estados” (Waltz 1979e, pág. 166), como se ha mencionado repetidamente este temor es Corea del Norte y las consecuencias que este tiene sobre la estabilidad y la seguridad regional. Este factor ha generado un alineamiento entre los tres Estados.

En cuanto al funcionamiento y éxito de las alianzas (equiparable al alineamiento ya mencionado), Waltz sostuvo que:

En un sistema multipolar [o unimultipolar] (...) los aliados pueden acercarse hacia el campo rival. Si un miembro de la alianza intenta solucionar diferencias, o cooperar en cierta manera, con un miembro de la otra alianza, sus propios aliados se inquietan. (Waltz 1979e, pág. 166)

Lo anterior ha sido motivo de constantes tensiones entre Corea del Sur y Japón, ya que además de EE.UU., Japón es considerado por Corea del Sur como el socio clave para disuadir a Corea del Norte de su hostilidad. Como resultado de esto “los surcoreanos ven los contactos japoneses con Pyongyang como unilaterales, actos egocéntricos, motivados por la mentalidad de “animal-económico” de Japón, y que socavan los esfuerzos de Seúl de proveer estabilidad a la península” (Cha 1999b, pág. 50).

Un último punto sobre esta alianza virtual influencia las estrategias de Japón hacia Corea del Sur es que, como se mencionó en el primer capítulo, EE.UU.

---

<sup>9</sup> “Conjunto de expectativas mutuas entre dos o más Estados de que tendrán apoyo mutuo en caso de conflicto o guerras con otros Estados en particular” (Cha 1999b, pág. 39 cita a Snyder 1991)



ejerce una presión sobre su aliado para que este tome un mayor papel en su seguridad, esta presión también la ejerce sobre Corea del Sur. Lo anterior tiene dos implicaciones en las relaciones bilaterales de los países asiáticos, una de acercamiento y otra que genera tensión.

Lo anterior logra que haya un acercamiento debido a que la presión que ejercen los norteamericanos sobre estos Estados hace, a la vez, que aumente la incertidumbre sobre el posible abandono a la región por parte de EE.UU. (Cha 1999b, pág. 55). El retiro de las tropas norteamericanas afectaría indudablemente la balanza de poder en la región y esto ha hecho que Corea del Sur y Japón trabajen por mantener a su aliado. Este temor se agudizó debido a las intervenciones militares norteamericanas a Irak y Afganistán.

Por el contrario, la presión que ejerce EE.UU. para que cada uno tome un mayor rol en su defensa, especialmente a Japón, genera tensión y un dilema de seguridad con Corea del Sur, ya que esta presión está haciendo que los japoneses transformen su marco legal gradualmente y aumenten sus capacidades para así fortalecer las JSDF, lo que a la vez genera un desbalance en la región.

La presencia de EE.UU. en la región es indiscutible y evidente. Desde que terminó la Segunda Guerra Mundial han mantenido presencia militar e influyen en las estrategias de política exterior de la región. También su presencia es vital para la estabilidad regional ya que “las grandes potencias en un mundo multipolar dependen del apoyo político y militar de los otros para enfrentar las crisis y la guerra” (Waltz 1979e, pág. 169).

En resumen, las estrategias de seguridad de la política exterior japonesa con respecto a Corea del Sur han estado enmarcadas especialmente por lo que representa la amenaza norcoreana y por el creciente poder chino y ruso. Estas tres amenazas han logrado un acercamiento en las estrategias de los dos Estados a pesar de los resentimientos históricos, se atribuye en gran parte a EE.UU. la estabilidad en las relaciones diplomáticas, debido a que con la presencia de este ha habido un acercamiento entre Seúl y Tokio; además, la presencia norteamericana en la región ha hecho que se mantenga una balanza de poder en la región.

### **3. ANÁLISIS DE LAS RELACIONES JAPÓN-COREA DEL NORTE DURANTE EL PERIODO 1991-2006**

Hay un marcado contraste en materia de seguridad al abordar las relaciones Tokio-Pyongyang respecto de las que sostiene con Seúl. En las relaciones entre Japón y Corea del Norte algunas de las premisas básicas del realismo se vuelven incuestionables; por ejemplo, el poder militar, si bien se acepta que no es el único, en este contexto es el más importante. Es claro que la principal amenaza de Japón es el comportamiento amenazante y bélico de Corea del Norte dado su potencial nuclear y sus capacidades militares, también que esto condiciona las estrategias niponas y de sus vecinos, ya que la esencia de la política internacional es la lucha por el poder, y este está definido por la distribución de capacidades. (Waltz 1979e, pág. 192) En el análisis de las relaciones Tokio-Pyongyang se hacen evidentes los conceptos de balanza de poder, dilema de seguridad, disuasión nuclear, *self-help*, penetración u *overlay*.

#### **3.1 Relaciones bilaterales en la post-Guerra Fría**

A diferencia de las relaciones de seguridad de Japón con Corea del Sur, el panorama con el régimen del norte de la península es complicado y dominado por la incertidumbre. Así como con el sur, el gobierno japonés intentó establecer relaciones diplomáticas con Pyongyang; sin embargo, estos intentos solo han quedado en esto, por resentimiento histórico, por influjo de los japoneses secuestrados durante los años 70 y 80, o por las acciones que amenazan la supervivencia de Japón, como desarrollo de un programa nuclear en Corea del Norte o las pruebas de misiles.

También, a diferencia de las relaciones Seúl-Tokio, las que a pesar de las diferencias, logran establecer estrategias de seguridad conjuntas para mantener la paz y la estabilidad en el norte de Asia; las estrategias conjuntas Pyongyang-Tokio

son nulas, principalmente porque Corea del Norte es considerada una de las principales amenazas a la seguridad de Japón y a la estabilidad regional .

El fin de la Guerra Fría también impactó las relaciones de estos dos Estados; no obstante, este proceso de normalización terminó siendo opuesto al caso del sur. Durante los primeros años de la postguerra parecía que las relaciones serían de acercamiento, como con Corea del Sur: se mantuvieron ocho charlas de normalización entre 1991-1992 en donde Japón ofreció disculpas por la colonización y se comprometió a recompensar a Corea económicamente si se normalizaban las relaciones. (Hagström y Söderberg 2006, pág. 378)

Corea del Norte por su parte demostró cierto interés por contribuir a la paz y estabilidad regional: junto con Corea del Sur, Japón y EE.UU., se logró que en 1991 se firmaran una serie de acuerdos como el “Acuerdo de Reconciliación, no Agresión, Intercambio y Cooperación” y una declaración conjunta sobre la desnuclearización de la península coreana. También, se logró que Pyongyang firmara los *Safeguards Agreements* de la OIEA. (Hagström y Söderberg 2006, págs. 377- 378)

Ahora bien, todos estos “avances” para la normalización de las relaciones entre Corea del Norte y Japón, llegaron a su fin en Mayo de 1993 cuando Pyongyang realizó una prueba de su misil Nodong-1. Esto llevó a la primera crisis nuclear (1993-1994) cuando la OIEA pidió una visita a las instalaciones que se sospechaban eran nucleares y Corea del Norte se negó. Además, para mostrar su desacuerdo, y como retaliación, Corea del Norte amenazó con abandonar el TNP, lo que llevaría a que no se mantuviera un control sobre la energía o los posibles proyectos nucleares del país.

Como forma de disuadir la amenaza nuclear que representaba el régimen norcoreano, se estableció el acuerdo marco KEDO en 1995, del cual se habló en el capítulo anterior y que llevó a que las relaciones entre Corea del Norte y Japón fueran (por lo menos) estables durante los dos años siguientes, incluso se destinó el restablecimiento de las charlas de normalización para 1997. (Togo 2005c, pág. 186)

En los años siguientes las relaciones se fueron nuevamente a pique. En 1998 el tema de los secuestrados/desaparecidos en los 70, tomó popularidad y el gobierno japonés aseguró que había fuertes sospechas de que había sido llevado a cabo por Corea del Norte. En este mismo año, Pyongyang realizó otra prueba de misiles Taepodong, esta vez sobre territorio japonés. Tras estos hechos, el gobierno japonés suspendió su contribución a KEDO, dejó toda ayuda humanitaria y detuvo las iniciativas de normalización. (Hagström y Söderberg 2006, págs. 379-380) Además, junto con EE.UU., Japón empezó el desarrollo de un sistema de defensa a los misiles provenientes de Corea del Norte, y para el lanzamiento de 4 satélites. (Hagström y Söderberg 2006, pág.380)

A pesar de que las tensiones bajaron para 1999, los intentos de normalización no lograban avanzar por las exigencias de cada parte (arrepentimiento por colonización de parte de Japón y aclaración y liberación de secuestrados por parte de Corea del Norte). Finalmente, las relaciones tocaron fondo cuando en el 2002, como se mencionó con anterioridad, Corea del Norte decide dejar el TNP, y con esto los *Nuclear Safeguards Agreements* (NSA) de la OIEA y reinició las actividades de su programa nuclear basado en plutonio. (Hagström y Söderberg 2006, pág. 382)

La estrategia que siguió Japón en este momento también fue de carácter multilateral, esta vez junto con Corea del Sur, Rusia, China y EE.UU., y fue conocida como los SPT y debido a su fracaso las estrategias se fortalecieron. En 2006, la Dieta japonesa aprobó una ley que permitía imponer sanciones a Corea del Norte, también se intentó llevar a instancias internacionales el tema de los secuestros. En respuesta a esto, Corea del Norte probó 7 misiles incluyendo una prueba fallida del Taepodong-2 con un alcance de 3500-6000 km. Con estas acciones Japón puso a prueba la ley y sancionó a los oficiales norcoreanos, a los barcos y vuelos que entraban a Japón. (Hagström y Söderberg 2006, págs. 383-384)

Las estrategias de Japón hacia Corea del Norte dependen en gran parte de la cooperación con los demás Estados de la región y sus aliados, como consecuencia

de la volatilidad de sus relaciones. Ningún Estado ha logrado disuadir al régimen norcoreano de que deje atrás su programa nuclear. Se considera que cuando Corea del Norte acepta negociar es con el fin de obtener beneficios económicos como lo hizo con KEDO o con las ayudas humanitarias que le envían.

A pesar del panorama expuesto sobre los años que siguieron el fin de la Guerra Fría, la política exterior de Japón hacia Corea del Norte:

Toma en consideración dos aspectos: rectificar las relaciones anormales entre Japón y Corea del Norte tras la II Guerra Mundial; y contribuir a la paz y la estabilidad en la península coreana. Japón se propone abordar el asunto en estrecho contacto con la República de Corea y otros países interesados. (MOFA 1996a, párr. 3)

Esto se mantuvo durante los años que siguieron a pesar de hechos ocurridos y de los intentos de endurecimiento en las estrategias japonesas. Evidencia de esta afirmación es el hecho de que en conjunto con la ASEAN+3, Japón y los demás Estados participantes se comprometieron a solucionar el problema norcoreano a través del diálogo y la desnuclearización de la península, y así mismo se comprometieron a trabajar conjuntamente para mantener la paz y la seguridad regional. (ASEAN 2003, párr.41)

El mantenimiento de la balanza del poder y la supervivencia hace uso de dos tipos de medios: internos y externos. (Waltz 1979d, pág.118) Los primeros, también implementados en la política exterior japonesa se expondrán en el tercer apartado del presente capítulo. Luego, el uso de medios externos los que consisten en “fortalecer y ampliar las alianzas o a debilitar la oposición de uno” (Waltz 1979d, pág.118), se ven reflejados en el gradual fortalecimiento de la alianza con EE.UU. y la importancia que esta mantiene hasta el presente. Pero también, en los esfuerzos multilaterales como KEDO, SPT, discusiones de las crisis nucleares en espacios multilaterales como el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, ASEAN y las sanciones de diferentes naciones que presionan a Corea del Norte. A pesar de que el uso de estos medios no ha logrado el desmantelamiento del programa nuclear de Pyongyang, sí ha logrado reducir las tensiones en el norte de Asia en los momentos de crisis.

### **3.2 Terrorismo y el nuevo siglo**

En el apartado anterior se trataron estrategias del siglo XXI, un punto de quiebre en la seguridad es el 11 de septiembre de 2001. Aunque, como se mencionaba en el capítulo dos, el impacto de este evento en el Norte de Asia no fue tan intenso como en otras regiones del mundo. Sin embargo, dada la importancia de EE.UU. para la seguridad de Japón, el discurso de la Guerra contra el Terrorismo y el “Eje del Mal” (Iraq, Irán y Corea del Norte) tuvo un impacto en las estrategias de seguridad de Tokio frente a este régimen.

La inclusión de Corea del Norte dentro de este eje generó una serie de dilemas para la política exterior japonesa en materia de seguridad, dado que el gobierno nipón, no estaba completamente de acuerdo en su inclusión ya que la relación entre terrorismo y armas de destrucción masiva norcoreanas no estaba muy clara. Además de esto, Japón temía que se optara por una solución militar por parte de EE.UU. a la amenaza de Corea del Norte, lo que pondría en riesgo la balanza de poder en el norte de la región. (Hughes 2004, págs. 20-25)

A pesar de que Japón intentaba soluciones pacíficas, como la disuasión a través de ODA o charlas multilaterales, con el 9/11 se endureció el discurso frente a los países que ahora estaban categorizados dentro del “Eje del Mal” y por lo tanto también un endurecimiento en las estrategias. La presión que ejerce la alianza de seguridad con EE.UU. desató una serie de acciones por parte del gobierno de Japón (aparte de las mencionadas en el capítulo 2), que pueden ser tomadas como de fortalecimiento militar.

Con respecto a lo anterior se evidenció un cambio en las estrategias japonesas con respecto a las amenazas que enfrenta con la declaración del 9 de Diciembre de 2003 donde el gobierno acepta la introducción de un sistema de defensa antimisiles balísticos (ver anexo 3), el cual había estado en estudio desde el NDGP de 2001-2005.

Este último también se da como respuesta a los ataques del 11 de Septiembre y la guerra contra el terrorismo. Por otro lado, en el NDGP se empieza enunciando que el 9/11 puso en evidencia las nuevas amenazas aparte de las tradicionales y que estas ponen la paz y la seguridad mundial, entre estas la proliferación de armas de destrucción masiva, los misiles balísticos y las actividades de terrorismo internacional. (MOD 2004, Security Environment Surrounding Japan) Con respecto a los primeros dos se establece una relación con Corea del Norte, especialmente porque más adelante en el NDGP se declara que:

Corea del Norte está comprometida en el desarrollo, despliegue y proliferación de armas de destrucción en masa y misiles balísticos, y mantiene un gran número de fuerzas de operaciones especiales. Tales actividades militares de Corea del Norte constituyen un factor desestabilizador para la seguridad regional e internacional y un serio desafío a los esfuerzos internacionales de no proliferación. (MOD 2004, pág. 2)

Esto además de responder a la nueva estrategia de política exterior de EE.UU. respondía a la segunda crisis nuclear de Octubre de 2002, cuando Corea del Norte declaró que tiene un programa nuclear alternativo basado en uranio, en vez de plutonio. En este año Corea del Norte dejó atrás todos los acuerdos que había firmado con EE.UU., además de negar la entrada a la OIEA y de reiniciar su reactor nuclear. (Cha 2012b, págs. 255-256) Además de declarar el desarrollo y adopción de un sistema de defensa antimisiles y de un nuevo NDGP, Japón respondió multilateralmente a esta crisis con las estrategias ya mencionadas, KEDO y las SPT.

Finalmente, parece importante exponer que con este NDGP, Japón afirmó que las fuerzas de defensa en un futuro deberían tener la capacidad de responder efectivamente a las nuevas amenazas y a las diferentes situaciones que se presenten, siempre y cuando se mantuvieran los elementos básicos del concepto de defensa (enunciados en 1.5). Con lo anterior se justificó el gradual fortalecimiento de las fuerzas japonesas para enfrentar las nuevas amenazas, además el *guideline* afirmó lo siguiente:

Mientras tanto, el uso de la fuerza militar ahora juega un papel más amplio en la comunidad internacional que simplemente disuadir o responder a los conflictos armados: la fuerza militar también se utiliza para una variedad de propósitos,

incluyendo la prevención de conflictos y la asistencia para la reconstrucción. (MOD 2004, pág.2)

En estas variaciones es en donde se hace más evidente la importancia del poder militar, la lucha por la supervivencia y por el mantenimiento del status quo y de la balanza de poder en el norte de Asia. Aunque los deseos y proyectos de Corea del Norte son inciertos, Japón plantea sus estrategias con base a su comportamiento, “bajo la sombra del inquietante uso de la violencia” (Waltz 1979d, pág. 102).

Desde el neorrealismo, el hecho de que la estructura sea anárquica se asocia con la ocurrencia de la violencia y el uso de la fuerza. Dado que en cualquier momento, cualquiera de los Estados puede hacer uso de la fuerza, todos deben estar preparados para hacerlo o vivir a la merced de los más poderosos. (Waltz 1979d, pág. 103) Esto último representa el caso de Japón, el cual a pesar de estos cambios graduales que demuestran que se prepara para el eventual uso de la fuerza, sigue dando gran peso a la alianza con EE.UU. De hecho, la importancia que se le ha dado a la alianza, tanto por parte de Japón como de Corea del Sur, es la que facilita esa penetración de la que se hablo con anterioridad. Para mantener o balancear el poder, los Estados dentro de una región deben llamar ayuda exterior cuando no logran mantener la estabilidad por sus propias iniciativas. (Buzan y Weaver 2003a, pág. 46) Es por esto también que la amenaza norcoreana, ha adquirido el carácter global.

### **3.3 Programa nuclear norcoreano**

Como se ha evidenciado a lo largo de este texto, el programa nuclear norcoreano ha condicionado las estrategias de seguridad de Japón tanto con Corea del Sur, como con su principal aliado, EE.UU., además de poner en duda todas las estrategias de la política exterior nipona. Las principales estrategias de seguridad que ha emprendido Japón con respecto a la amenaza nuclear han sido de carácter multilateral (apartado 2.3). Por lo tanto, en este apartado se expondrá la declaración de Pyongyang, el cual fue un intento diplomático para resolver las tensiones entre los Estados. También se profundizará sobre la asistencia oficial



para el desarrollo (ODA por sus siglas en inglés) característica de la política exterior japonesa, pero que ha sido empleada de una manera diferente con respecto a Corea del Norte.

La declaración de Pyongyang fue firmada el 17 de septiembre de 2002, entre el primer ministro japonés, Junichiro Koizumi y el Presidente de la Comisión de Defensa Nacional de Corea del Norte, Kim Jong-Il. Este fue el acercamiento más importante entre los dos Estados tras las tensiones de 1998 por la prueba del misil Taepodong. En este encuentro se trataron los principales problemas entre los dos Estados y se estableció lo siguiente:

1. Los dos gobiernos harían lo posible por normalizar las relaciones diplomáticas y las charlas de negociación se reanudarían en Octubre del 2002.
2. El gobierno japonés se disculpó por el daño y sufrimiento generado a Corea durante el período y se acordó extender la asistencia económica a Corea del Norte, en forma de asistencia humanitaria a través de Organizaciones Internacionales y de créditos de instituciones financieras tales como el Banco Japonés de Cooperación Internacional.
3. Ambas partes confirmaron que cumplirían con el derecho internacional y no cometerían conductas amenazando la seguridad del otro.
4. Por último, se comprometieron a cooperar entre ellos para mantener el orden, la estabilidad y fortalecer la paz en el noreste de Asia. (MOFA 2002, párrs. 2-6)

Este documento se mantiene hasta la actualidad como la principal referencia para las relaciones entre los dos Estados. No obstante, las charlas de normalización no lograron aliviar las tensiones y durante este mismo año los acuerdos más importantes alcanzados con Corea del Norte fueron violados; principalmente porque durante la visita del gobierno estadounidense a Pyongyang se descubrió que el régimen estaba desarrollando un segundo programa nuclear basado en uranio, lo que desató la segunda crisis nuclear.

Como se evidencia en esta declaración, Japón se comprometió a cooperar económicamente para el desarrollo de Corea del Norte. Este tipo de compromisos son comunes en la política exterior nipona. Japón siempre figura en los primeros puestos de los Estados que brindan asistencia económica para el desarrollo (ODA) (Ver tabla 1 en anexo 4). Japón ha demostrado su compromiso con esta iniciativa desde la aprobación de la ODA *Charter* en 1992, y ratificándolo cada año en su *Diplomatic Blue Book*.

Esta asistencia económica para el desarrollo ha sido definida por el mismo gobierno japonés como una de sus estrategias de seguridad en política exterior, como se evidencia en la ODA Charter renovada en 2003, cuando se afirma que: “Los objetivos de la ODA de Japón son contribuir a la paz y el desarrollo de la comunidad internacional y de tal modo ayudar a asegurar la prosperidad y la seguridad propia de Japón.” (MOFA 2003, pág. 1).

Se evidencia que esta es una de las estrategias más comunes utilizadas por el gobierno japonés para mantener la paz y la seguridad internacional, pero se evidencia un interés específico en el norte de Asia. Sin embargo, el caso norcoreano ofrece una excepción. La estrategia que sigue Japón frente a Corea del Norte con respecto al uso de ODA, puede ser catalogada como una estrategia de *Carrots and Sticks*. Esto último porque se pensaría que Japón brinda asistencia para el desarrollo norcoreano unilateralmente (como lo hace a nivel multilateral); Sin embargo, esto no es así: la estrategia de Japón consiste precisamente en no brindar ayuda para el desarrollo a Corea del Norte (ver tabla 2 Anexo 4) hasta que este cambie su comportamiento, y también hasta que se normalicen las relaciones entre los dos Estados. (Söderberg 2006, págs. 433-434)

Ahora bien, la efectividad de esta estrategia es cuestionable. Corea del Norte y especialmente su programa nuclear, generan un reto para la comunidad internacional y para Japón. El compromiso de cooperación o premios (*carrots*) a Corea del Norte con iniciativas como KEDO no han rendido frutos; no obstante, las estrategias de castigo (*sticks*), como el aislamiento a través de sanciones económicas o el hecho de no brindar ODA, tampoco han logrado disuadir completamente a Pyongyang de su programa armamentista y nuclear.

Durante el período de estudio (1991-2006) se presentaron 2 de las 3 crisis nucleares que ha enfrentado la comunidad internacional con Corea del Norte y como se evidenció en estos dos capítulos, Pyongyang normalmente se retira de las negociaciones o incumple los acuerdos. Luego en 2009, en 2012 y en el presente año (2014) se han presentado pruebas de misiles de medio y largo alcance, y se sospecha de una cuarta prueba nuclear en este año lo que deja nuevamente en

cuestionamiento cómo se debe enfrentar a este Estado. (Associated Press 2014; Choi 2014; Snyder 2014)

Con lo anteriormente expuesto solo se comprueba que para mantener la balanza de poder a nivel regional, las iniciativas unilaterales por parte de Japón no han logrado disminuir la amenaza del programa nuclear de Corea del Norte. La declaración de Pyongyang se convirtió en un documento más, los cambios de los lineamientos de seguridad y el uso de estrategias de *Carrots and Sticks*, hasta el momento, tampoco ha disuadido al régimen del norte. Es por esto que las estrategias de seguridad más comunes de la política exterior japonesa se tornan hacia lo multilateral.

Retomando lo que exponía Waltz sobre el uso de medios internos y externos, los expuestos en este apartado son considerados del primer tipo, ya que estos consisten en “aumentar la capacidad económica, incrementar la capacidad militar y desarrollar estrategias inteligentes” (Waltz 1979d, pág.118); el caso de la política exterior de Japón recae, sobre todo, en el aumento de la capacidad económica, lo que ha sido el principal objetivo y medio del gobierno japonés desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. No obstante, la diplomacia económica o la ODA no ha sido una estrategia viable para tratar las relaciones con Corea del Norte, así que se pasa a hacer uso de medios externos.

Asimismo, el tema de este apartado permite hacer un análisis de la relevancia de las armas nucleares en el mundo unimultipolar de la post-Guerra Fría. Extrayendo ciertos apartados del artículo de Waltz (2012), “Why Iran Should Get the Bomb?”, se pueden hacer ciertas analogías con el caso de Corea del Norte. Es importante aclarar que el régimen asiático no es equiparable con Irán, pero se pueden extrapolar ciertas afirmaciones.

La siguiente afirmación permite entender porqué después de 20 años el programa nuclear de Corea del Norte sigue generando tensiones en el norte de Asia y el mundo, amenazando así la estabilidad de la región. Waltz afirmó con respecto al uso de la diplomacia y la aplicación de sanciones que:

[...] la diplomacia juntada con graves sanciones podría convencer a Irán de abandonar su búsqueda de un arma nuclear. Pero este resultado es improbable: el

registro histórico indica que un país empeñado en adquirir armas nucleares raramente puede ser disuadido de hacerlo. Tome por ejemplo a Corea del Norte, que tuvo éxito en la construcción de sus armas a pesar de innumerables rondas de sanciones y resoluciones del Consejo de seguridad de ONU. (Waltz 2012, párr. 3)

Además de las sanciones que menciona Waltz, esta afirmación toma fuerza con las demás estrategias que se han expuesto, en el que reiteradamente se ha hecho alusión a su fracaso.

### **3.4 El rol de los Estados Unidos de América**

Al estudiar las estrategias de seguridad de Japón frente a Corea del Norte, es imprescindible incluir como un factor la influencia que ejerce EE.UU. sobre la región. Se observó que en el caso de Corea del Sur, esta influencia jugó y sigue jugando un rol positivo pues normalizó y mantuvo relativamente estables las relaciones de Seúl con Tokio. Luego, el caso con Pyongyang no ocurre lo mismo: se puede afirmar que aunque EE.UU. es líder y participante activo de las iniciativas para mantener la estabilidad en el norte de Asia, en ocasiones lo único que se ha logrado es una mayor inestabilidad y agudización de las tensiones. Se considera que EE.UU. puede llegar a ser más un obstáculo que un mediador o facilitador, ya las acciones de cada uno de los Estados genera un dilema de seguridad.

Ahora bien, Waltz agrega que los Estados deben vivir con este dilema de seguridad, y afirma que este no es producido por su voluntad sino por las situaciones. Se exponen estas afirmaciones ya que la presencia de EE.UU., discursos “amenazantes” como el del Eje del Mal o ciertas cláusulas que prestan bases para la negociación con Pyongyang, entre otras acciones pueden generar este dilema en Corea del Norte. Así como el programa nuclear y las pruebas de misiles lo generan en EE.UU. y los demás Estados de la región.

Este dilema de seguridad se hizo evidente en las SPT con la inclusión de un nuevo concepto: *complete, verifiable and irreversible dismantlement* (CVID), este consistía en: incluir las dos programas nucleares –plutonio y uranio-, (completo-C); un régimen de inspección total, (verificable-V); adopción de un sistema que evite que se retome el programa nuclear, incluso uno con fines pacíficos, por lo

menos mientras se crea un programa de asesoría e inspección, (irreversible-I); finalmente, el total desmantelamiento de los programas nucleares, no solo el congelamiento, (desmatelamiento-D) (Okonogi et al. 2005, pág.7; Cha 2013, págs. 252-298)

Corea del Norte no estuvo de acuerdo con este concepto desde el principio, por lo que EE.UU. luego lo cambió a *comprehensive dismantlement*, pero con el cual Pyongyang tampoco se comprometió. (Okonogi et al. 2005, págs. 6-7) Aunque no se puede atribuir el hecho de que hayan fallado a este hecho; se hace una crítica a la falta de claridad y consenso frente al concepto base de la negociación, pues le quitó solidez y confianza a la iniciativa.

También, durante el gobierno George W. Bush se consideró aplicar el “Modelo de Libia”, el cual consistía en aislar al Estado, para que de esta manera este renunciara a su proyecto nuclear así como lo hizo Muammar Gadafi en Libia. (Okonogi et al. 2005, págs. 9-10) No obstante, Corea del Norte tenía mucho más que perder porque su programa estaba más avanzado e iría en contra de los intereses del Estado.

Además, es importante tener en cuenta la diferencia económica que hay entre los Estados, y como ya se mencionó con anterioridad, Corea del Norte está en constante búsqueda de recursos y ayuda internacional para poder suplir las necesidades básicas de la población, y las instancias multilaterales de negociación le traen constantemente beneficios económicos. De igual forma, es importante considerar que el programa nuclear de Corea del Norte es, además de su forma de aumentar su poder, una posible respuesta al dilema de seguridad y la forma de mantener una balanza de poder en el norte de Asia.

Ahora bien, algunas de las iniciativas emprendidas por EE.UU. han dejado bases para la negociación y futuras iniciativas con Corea del Norte. Por ejemplo con el *Agreed Framework* de 1994, en el que se afirmó que "ambas partes cooperarán para sustituir las centrales eléctricas, reactores moderados de grafito [*graphite - moderated reactors*] e instalaciones relacionadas con la reactores ligeros de agua (LWR)" (International Atomic Energy Agency [IAEA] 1994, pág.1). A pesar de que

esta iniciativa no incluyó a Japón o a Corea del Sur, quienes son los más amenazados, mantuvo casi durante 10 años la estabilidad de carácter militar y nuclear dentro de la región.

En 2002, Corea del Norte abandona el TNP y declara que reiniciará actividades de su programa nuclear. Se establece un vínculo con el discurso de Bush y su decisión de incluir al gobierno de Pyongyang dentro del “Eje del Mal”. Con este hecho se ratifica que a pesar de que las iniciativas de EE.UU. llevaron a algunos avances en ese momento, esta presión que ejercen y en ocasiones su fuerte discurso, solo ha dificultado los intentos de solución diplomática de Japón con Corea del Norte, aumentando así la incertidumbre e inseguridad en la región, e incluso ha despertado el intereses de darle una solución militar al fenómeno.

En resumen, se evidencia una variación en las estrategias en lo que respecta Corea del Norte, ya que a diferencia de Corea del Sur, Japón no ha podido trabajar conjuntamente con Pyongyang en lo que se refiere a la seguridad, principalmente porque este régimen es la fuente de las principales amenazas hacia Tokio. Como se evidenció, las estrategias en su mayoría han sido de carácter multilateral con las cuales no se ha logrado el principal objetivo: el desmantelamiento del programa nuclear norcoreano. Así como tampoco lo han logrado las sanciones de la comunidad internacional o las iniciativas unilaterales japonesas, las que básicamente ponen en tela de juicio el pacifismo de su política exterior.

## CONCLUSIONES

El comportamiento de los Estados está determinado por los incentivos y presiones que ofrece su entorno inmediato. En el caso de Japón su política exterior está determinada principalmente por sus vecinos: China, Rusia y las Coreas, y la alianza y presencia de EE.UU. en la región. En la post-Guerra Fría los cambios estructurales que se dieron en el mundo hicieron que la península coreana tuviera un impacto en los lineamientos de seguridad nipones, pues estos tenían que responder a las nuevas amenazas y retos.

La política exterior japonesa es *sui generis* por su carácter pacifista y esto ha sido así desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. Lo anterior ha hecho que EE.UU. siga jugando un rol muy importante en la región y en Japón, pues se le da una gran responsabilidad sobre la seguridad japonesa a la alianza con Washington. No obstante, como se mencionó a lo largo de la monografía y especialmente en el primer capítulo, el cambio estructural y en la distribución de capacidades que significó el fin de la Guerra Fría hizo que Japón fuera adaptando sus respuestas y su política exterior. Aunque no se ha dejado el carácter defensivo y pacifista, Tokio está intentando tomar un mayor papel en los asuntos de seguridad a nivel regional y global.

Las dinámicas que se viven en el noreste asiático siguen estando dentro del esquema clásico de los estudios de seguridad, es claro que la principal amenaza para la seguridad nacional de los Estados de esta región está relacionado con lo militar y que es esa incertidumbre sobre el aumento de capacidades de uno, lo que condicionó el comportamiento y la política exterior del otro. Como se evidenció, durante 1991-2006 no se dio ningún enfrentamiento bélico y Japón mantuvo su política exterior pacifista, pero esta ha tenido cambios graduales y en años posteriores al 2006 se ha evidenciado un discurso cada vez más militarista que podría volver más crítica la situación del norte de Asia.

Ahora bien, al estudiar las estrategias de seguridad de la política exterior japonesa a la luz del neorrealismo se concluye que los tres principios de los que parte la teoría de Kenneth Waltz siguen siendo pertinentes para el estudio de las relaciones entre Estados. Primero, el principio ordenador del sistema internacional sigue siendo la anarquía; a pesar de que ciertas iniciativas multilaterales sean de cooperación como y que haya alianzas de seguridad que puedan generar dependencia, como la que se mantiene con EE.UU., estas son realmente estrategias para sobrevivir en un sistema de self-help (característico de la anarquía), ya que sin importar cómo lo importante es proteger los intereses del Estado.

Luego, la anarquía implica paridad entre las unidades, por esto el segundo principio señala que las unidades no se diferencian por sus funciones sino por sus capacidades; entonces, dado que el fin de la Guerra Fría no trajo ningún cambio en el principio ordenador pero sí en las capacidades de cada Estado, este evento trajo una serie de desafíos para status quo o balanza de poder del norte de Asia, así como también generó un dilema de seguridad entre Japón y las Coreas, por el aumento de capacidades relativas de Corea del Norte y la falta de capacidades, especialmente de Japón, para enfrentar este cambio.

Esto último está relacionado con el principio de la distribución de capacidades, ya que Waltz señala que las unidades se diferencian por el hecho de que tengan mayores o menores capacidades para desarrollar las mismas tareas; de esta afirmación se concluye que cuando un Estado ve que sus capacidades no son suficientes para cumplir con una tarea, por ejemplo mantener la seguridad nacional, busca equilibrar las capacidades haciendo uso de otras estrategias como las alianzas o la cooperación, lo cual es evidente en el caso japonés. Con respecto a esto, se evidencia que estas acciones a pesar de no demostrar un aumento individual de capacidades, generan un dilema de seguridad y desestabiliza el noreste asiático.

De estos tres puntos se puede asegurar que la seguridad y la supervivencia sigue siendo el principal objetivo del Estado; empero, la teoría de Waltz podría quedarse corta pues no permite entender que hay más intereses, aunque no sean



principales, que ejercen influencia a la hora de formular la política exterior de un Estado. Es decir, a la luz del neorrealismo Japón ha adoptado estas estrategias de seguridad como respuesta a las presiones que ejerce su región, pero se queda corta explicando cómo aprovecha esta situación, por ejemplo para ganar prestigio en la región y en la comunidad internacional.

En cuanto a lo empírico se concluye que con el cambio estructural que significó la Guerra Fría, Japón empezó a variar sus estrategias frente a la península coreana. La proximidad geográfica hacia que esta fuera su principal objetivo de la agenda de seguridad. Las estrategias emprendidas por Japón entre 1991 y 2006 con respecto a Corea del Sur fueron de un carácter totalmente contrario a las que estableció hacia Corea del Norte, una comparación temática y teórica se encuentra en el anexo 5.

En la formulación de las estrategias hacia Corea del Sur, contrario a lo que se creyó en un principio, se dejó a un lado las rivalidades históricas para poder enfrentar las amenazas a la seguridad que enfrentaba la región. El dilema de seguridad que pudiera generar el uno sobre el otro pasó a un segundo plano, pues su principal objetivo es su supervivencia y para esto debían mantener la balanza de poder en el noreste asiático. Con iniciativas diplomáticas como KEDO y las SPT, además de acuerdos explícitos e implícitos de defensa, estos dos Estados aunque no eliminaron la incertidumbre y la tensión en la región, se evitó que se diera el uso de la fuerza y se mantuvo la balanza de poder.

Ahora bien, comparando estas últimas con las estrategias con Corea del Norte se encuentra que la situación es la contraria. Mientras con Seúl se dejó a un lado la rivalidad y se trabaja para mantener la seguridad, con Pyongyang no hay estrategias conjuntas. Además de las iniciativas multilaterales, Japón ha intentado disuadir y resolver unilateralmente las tensiones con Corea del Norte por medio de estrategias de *Carrots and Sticks*, haciendo uso de la diplomacia económica y las sanciones, pero durante el período de estudio y ni aun hoy se ha logrado siquiera normalizar las relaciones diplomáticas entre estos dos Estados.

No obstante, y a pesar de este discurso las estrategias siguen siendo defensivas y la situación de incertidumbre con respecto a Corea del Norte se mantiene. Es posible que esta situación no cambie hasta que la disputa que se mantiene desde la Guerra de Corea se solucione, bien sea por un cambio de régimen en Corea del Norte o por la eventual reunificación de la península. Sin embargo, ambos escenarios son inciertos y parecen lejanos.

## BIBLIOGRAFIA

### Capítulos de libro

- Buzan, B., y Weaver, O. (2003a). Security Complexes: a theory of regional security. En B. Buzan, y O. Weaver, *Regions and Powers* (págs. 40-89). Cambridge: Cambridge University Press.
- Buzan, B., y Weaver, O. (2003b). The 1990s and beyond: an emergent East Asian Complex. En B. Buzan, y O. Weaver, *Regions and Powers* (págs. 144-182). Cambridge: Cambridge University Press.
- Buzan, B., y Weaver, O. (2003c). North America: the sole superpower and its surroundings. En B. Buzan, y O. Weaver, *Regions and Powers* (págs. 268-303). Cambridge: Cambridge University Press.
- Cha, V. (1999a). The Enigma of History. En V. Cha, *Alignment Despite Antagonism the United States-Korea-Japan Security Triangle* (págs.9-35). Stanford: Stanford University Press.
- Cha, V. (1999b). The Argument: Quasi Alliances. En V. Cha, *Alignment Despite Antagonism the United States-Korea-Japan Security Triangle* (págs. 36-58). Stanford: Stanford University Press.
- Cha, V. (2012a). The Logic of Deterrence. En V. Cha, *The impossible state: North Korea, past and future* (págs. 212-246). Nueva York: Random House.
- Cha, V. (2012b). Complete, Verifiable, and Irreversible Dismantlement (CVID). En V. Cha, *The impossible state: North Korea, past and future* (págs. 247-314). Nueva York: Random House.

- Cha, V. (2012c). Neighbors. En V. Cha, *The impossible state: North Korea, past and future* (págs. 315-385). Nueva York: Random House.
- Cooney, K. (2007a). The Gulf War Requires Change. En K. Cooney, *Japan's Foreign Policy Since 1945* (págs. 38- 54). Nueva York: East Gate Book. [Recurso electrónico]
- Cooney, K. (2007b). Theoretically Speaking Realism and Alternative Security. En K. Cooney, *Japan's Foreign Policy Since 1945* (págs. 55- 75). Nueva York: East Gate Book.
- Fukuyama, F. y Oh, K. (1993). The Japanese Reassessment. En F. Fukuyama y K. Oh, *The U.S-Japan Security Relationship After the Cold War* (págs. 7-48). Santa Monica: RAND. [Recurso electrónico]
- Green, M. (2003). Japan and the Korean Peninsula. En M. Green, *Japan's Reluctant Realism: Foreign Policy Challenges in an Era of Uncertain Power* (págs. 111-144). Nueva York: Palgrave Macmillan.
- Morlino, L. (2010). Cómo comparar: los mecanismos esenciales. En L. Morlino, *Introducción a la investigación comparada* (págs. 81-120). Madrid: Alianza Editorial.
- Togo, K. (2005a). After the war: new values and the peace treaty. En K. Togo, *Japan's Foreign Policy, 1945-2003* (págs. 32-54). Leiden: Brill.
- Togo, K. (2005b). The United States: Political and Security Relations. En K. Togo, *Japan's Foreign Policy, 1945-2003* (págs. 55-86). Leiden: Brill.

Togo, K. (2005c). Korea: South Korean relations develop with complexity, will North Korean relations start? En K. Togo, *Japan's Foreign Policy, 1945-2003* (págs. 157-194). Leiden: Brill.

Togo, K. (2010). Major Foreign Policy Issues From 2004 to 2009. En K. Togo, *Japan's Foreign Policy, 1945-2009* (págs. 403-432). Leiden: Brill.

Waltz, K. (1979a). Systemic Approaches and Theories. En K. Waltz, *Theory of International Politics* (págs. 38-59). Boston: McGraw-Hill.

Waltz, K. (1979b). Reductionist and Systemic Theories. En K. Waltz, *Theory of International Politics* (págs. 60-78). Boston: McGraw-Hill.

Waltz, K. (1979c). Political Structures. En K. Waltz, *Theory of International Politics* (págs. 79-101). Boston: McGraw-Hill.

Waltz, K. (1979d). Anarchic Orders and Balances of Power. En K. Waltz, *Theory of International Politics* (págs. 102-128). Boston: McGraw-Hill.

Waltz, K. (1979e). Structural Causes and Military Effects. En K. Waltz, *Theory of International Politics* (págs. 161-193). Boston: McGraw-Hill.

Waltz, K. (1979f). The Management of International Affairs. En K. Waltz, *Theory of International Politics* (págs. 194-210). Boston: McGraw-Hill.

### **Artículos en publicaciones periódicas académicas**

Buzan, B. (1991). New Patterns of Global Security in the Twenty-first Century. *International Affairs*, 67 (3), 431-451.

- Gibbs, B. (2010). Future relations between the United States and Japan: article 9 and the remilitarization of Japan. *Houston Journal of International Law*, 33 (1), 137-174.
- Hagström, L. y Söderberg, M. (2006). Taking Japan-North Korea Relations Seriously: Rationale and Background. *Pacific Affairs*, 79 (3), 373-385.
- Hughes, C. (2000). Japan's "Strategy-less" North Korea Strategy: Shifting Policies of Dialogue and Deterrence and Implications for Japan-US-South Korea Security Cooperation. *Korean Journal of Defense Analysis*, 12 (2), 153-181.
- Huntington, S. (2003). America in the World. *The Hedgehog Review*, 5 (1), 7-18.
- Izumikawa, Y. (2010). Explaining Japanese Antimilitarism. Normative and Realist Constraints on Japan's Security Policy. *International Security*, 35 (2), 123-160.
- Loewen, H. y Nabers, D. (2005). Transregional security cooperation after September 11, 2001. *Asia Europe Journal*, 3, (3), 333-346.
- Manosevitz, J. (2003). Japan and South Korea, Security Relations Reach Adolescence. *Asian Survey*, 43 (5), 801-825.
- Mizukoshi, H. (2003). Terrorists, Terrorism, and Japan's Counter-Terrorism Policy. *Gaiko Forum: Japanese Perspectives on Foreign Affairs*, 3 (2), 53-63.
- Romero, M. (2003). La seguridad nacional japonesa y las cuestiones económicas. *Revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico*, 3 (6), 3-29.
- Rose, G. (1998). Neoclassical Realism and Theories of Foreign Policy. *World Politics*, 51 (1), 144-172.

Söderberg, M. (2006). Can Japanese Foreign Aid to North Korea Create Peace and Stability?. *Pacific Affairs*, 79(3), 433-454.

Waltz, K. (2000) Structural Realism after the Cold War. *International Security*, 25, (1), 5-41.

Waltz, K.(1993). The Emerging Structure of International Politics. *International Security*, 18 (2), 44-79.

### **Artículos en publicaciones periódicas no académicas**

Associated Press (2014, 8 de Mayo). North Korea making final preparations for 4th nuclear test but may wait, South Korea says. *Fox News*. Disponible en: <http://www.foxnews.com/world/2014/05/08/north-korea-making-final-preparations-for-4th-nuclear-test-but-may-wait-south/>

Chio, J.Y. (2014, 10 de Mayo). North Korea Threatens To Conduct Nuclear Test. *Huffington Post*. Disponible en: [http://www.huffingtonpost.com/2014/05/10/north-korea-nuclear-test\\_n\\_5301251.html](http://www.huffingtonpost.com/2014/05/10/north-korea-nuclear-test_n_5301251.html)

Hughes, C. (2004). "Japan, the post-9/11 security agenda, globalisation, and the political economy of inequality and insecurity". En Centre for the Study of Globalisation and Regionalisation (CSGR), University of Warwick. Págs. 2-28. [Working Paper No. 127/04]

Koo, H. (2007, 21 de Julio). North Korea Warns Japan Courts 'Disaster' Over Abductee Demands. *Bloomberg*. Disponible en: <http://www.bloomberg.com/apps/news?pid=newsarchive&sid=aFiwMiCVUwNE&refer=japan>

Landler, M. (2009, 14 de Abril). North Korea Says It Will Halt Talks and Restart Its Nuclear Program. *New York Times*. Disponible en: [http://www.nytimes.com/2009/04/15/world/asia/15korea.html?ref=global-home&\\_r=0](http://www.nytimes.com/2009/04/15/world/asia/15korea.html?ref=global-home&_r=0)

N Korea statement on nuclear test. (2006, 3 de octubre). *BBC*. Disponible en: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/asia-pacific/5402292.stm>

Snyder, S. (2014, 15 de Mayo). North Korea's Fourth Nuclear Test and the Future of Six Party Talks. *Forbes*. Disponible en: <http://www.forbes.com/sites/scottasnyder/2014/05/15/north-koreas-fourth-nuclear-test-and-the-future-of-six-party-talks/>

Waltz, K. (2012, 15 de Junio). Why Iran Should Get the Bomb. *Foreign Affairs* Disponible en: <http://www.foreignaffairs.com/articles/137731/kenneth-n-waltz/why-iran-should-get-the-bomb>

Welch, D. (2013, 9 de Diciembre). What's an ADIZ?. *Foreign Affairs*. Disponible en: <http://www.foreignaffairs.com/articles/140367/david-a-welch/whats-an-adiz>

### **Otros documentos**

Article 9. Constitution of Japan (1947, Mayo 3). Prime Minister of Japan and his Cabinet. Disponible en: <http://www.wipo.int/wipolex/en/details.jsp?id=2637>

Association of Southeast Asian Nations [ASEAN]. (2003). Joint Declaration on the Promotion of Tripartite Cooperation among the People's Republic of China, Japan and the Republic of Korea. Bali: ASEAN. Disponible en: <http://www.asean.org/news/item/joint-declaration-on-the-promotion-of-tripartite-cooperation-among-the-people-s-republic-of-china-japan-and-the-republic-of-korea-bali-indonesia-october-7th-2003>



Central Intelligence Agency [CIA]. (2014). The World Factbook-Japan. Disponible en: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ja.html>

Chanlett-Avery, E (Coord). (2013, Agosto 2). Japan-U.S. Relations: Issues for Congress. Washington: Congressional Research Service Report for Congress. Págs: 1-33.

Federation of American Scientist [FAS]. (2000). R-11 / SS-1B SCUD-AR-300 9K72 Elbrus / SS-1C SCUD-B. Washington: FAS. Disponible en : <http://fas.org/nuke/guide/russia/theater/r-11.htm>

International Atomic Energy Agency [IAEA]. (1994). Agreed Framework between the United States of America and the Democratic People's Republic of Korea. Geneva: International Atomic Energy Agency. Disponible en: <http://www.iaea.org/Publications/Documents/Infcircs/Others/infcirc457.pdf>

Ministry of Defense [MOD]. (2004). National Defense Program Guidelines, FY 2005-. Tokyo: Ministry of Defense. Disponible en: [http://www.mod.go.jp/e/d\\_act/d\\_policy/pdf/national\\_guideline.pdf](http://www.mod.go.jp/e/d_act/d_policy/pdf/national_guideline.pdf)

Ministry of Defense [MOD]. (2004). The Requisite Ballistic Missile Defense. Tokyo: Ministry of Defense. Disponible en: <http://www.mod.go.jp/e/jdf/no08/policy.html>

Ministry of Defense [MOD]. (2013). Security Environment Surrounding Japan-Korean Peninsula. En *Security of Japan 2013*. Tokyo: Ministry of Defense. Disponible en: [http://www.mod.go.jp/e/publ/w\\_paper/pdf/2013/10\\_Part1\\_Chapter1\\_Sec2.pdf](http://www.mod.go.jp/e/publ/w_paper/pdf/2013/10_Part1_Chapter1_Sec2.pdf)

Ministry of Foreign Affairs [MOFA] (1992). Japan's Participation on UN Peace-keeping Operations and International Humanitarian Relief Operations - "Paths to Peace".

Tokyo: Ministry of Foreign Affairs. Disponible en:  
<http://www.mofa.go.jp/policy/un/pko/pamph96/01.html>

Ministry of Foreign Affairs [MOFA] (1996a). General Overview - The International Community in 1995. En *Diplomatic Bluebook 1996*. Tokyo: Ministry of Foreign Affairs. Disponible en: <http://www.mofa.go.jp/policy/other/bluebook/1996/I-c.html>

Ministry of Foreign Affairs [MOFA] (1996b). National Defense Program Outline in and after FY1996. Tokyo: Ministry of Foreign Affairs. Disponible en: <http://www.mofa.go.jp/region/n-america/us/q&a/ref/6a.html>

Ministry of Foreign Affairs [MOFA] (1998). Japan-Republic of Korea Joint Declaration. A New Japan-Republic of Korea Partnership towards the Twenty-first Century. Tokyo: Ministry of Foreign Affairs. Disponible en: <http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/korea/joint9810.html>

Ministry of Foreign Affairs [MOFA] (2002). Japan-DPRK Pyongyang Declaration. Pyongyang: Ministry of Foreign Affairs. Disponible en: [http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/n\\_korea/pmvo209/pyongyang.html](http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/n_korea/pmvo209/pyongyang.html)

Ministry of Foreign Affairs [MOFA] (2003). Japan's Official Development Assistance Charter. Tokyo: Ministry of Foreign Affairs. Disponible en: <http://www.mofa.go.jp/policy/oda/reform/revision0308.pdf>

National Defense Council (1976). National Defense Program Outline. Tokyo: National Defense Council. Disponible en: <http://www.ioc.u-tokyo.ac.jp/~worldjpn/documents/texts/docs/19761029.O1E.html>

Organization for Economic Co-operation and Development [OECD]. (2014/05).  
Database: Total net ODA disbursements from all donors to developing countries.  
Disponibile en: <http://www.oecd.org/dac/stats/idsonline.htm>

Organization for Economic Co-operation and Development [OECD]. (2014/05).  
Database: Total net ODA disbursements from Japan to North Korea. Disponibile  
en: <http://www.oecd.org/dac/stats/idsonline.htm>

Okonogi, M., Kurata, H., Hiraiwa, S., Isogawa, T., Jimbo, K., Michishita, N.,... Tosaki, H.  
(2005). Resolving the North Korean Nuclear Problem: A Regional Approach and  
the Role of Japan. Tokio: The Japan Institute of International Affairs (JIIA).  
Disponibile en: [http://www2.jiia.or.jp/en/pdf/policy\\_report/pr200507\\_teigen.pdf](http://www2.jiia.or.jp/en/pdf/policy_report/pr200507_teigen.pdf)

Sakurada, D. (1997). For mutual benefit: The Japan-US Security Treaty: From a Japanese  
Perspective. Wellington: Centre for Strategic Studies, Victoria University of  
Wellington. [WORKING PAPER]

Treaty of Mutual Cooperation and Security between the United States of America and  
Japan (1960). Disponibile en:  
[http://afe.easia.columbia.edu/ps/japan/mutual\\_cooperation\\_treaty.pdf](http://afe.easia.columbia.edu/ps/japan/mutual_cooperation_treaty.pdf)

United Nations (2009). SC/9634 Security Council condemns launch by democratic  
People's Republic of Korea. Nueva York: United Nations. Disponibile en:  
<http://www.un.org/News/Press/docs/2009/sc9634.doc.htm>

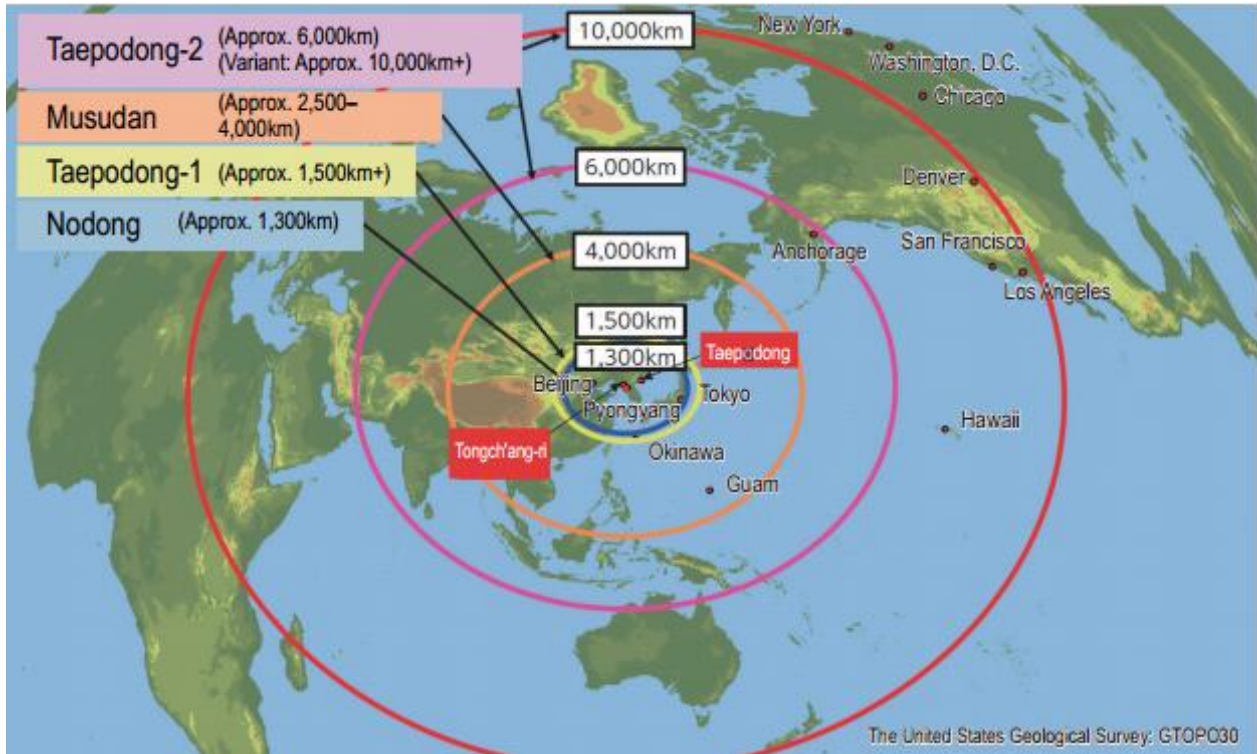
## ANEXOS

**Anexo 1. Tabla 1: Características de misiles balísticos de Corea del Norte y fechas de uso**

<b>Tipo de misil</b>	<b>Características</b>	<b>Fecha de uso</b>
Scud B-C-ER	El Scud es un sistema de misiles, originario de Rusia, de alcance corto, táctico, tierra a tierra. Los misiles SCUD son de una sola etapa, de corto alcance que utilizan propulsores líquidos almacenables. Las diferencias entre el Scud B y el Scud C radican principalmente en el alcance y el combustible que utilizan	Scud B: Abril-Septiembre 1984. Scud C: 1. Junio 1990 2. Julio 1991 (prueba exitosa) 3. Julio 2-4 2009 Scud ER: 3. Julio 2-4 2009
Nodong	Es un misil balístico de combustible líquido de una etapa. Se evalúa que tiene un alcance de cerca de 1.300 kilómetros y pueden alcanzar casi cualquier punto en Japón. Aunque los detalles de la capacidad del misil son desconocidos, se cree que está basado en la tecnología Scud.	1. Junio 1992 2. Mayo 29-30 1993 (Comunidad internacional fue pre-notificada. El misil fue lanzado en dirección a Japón)
Taepdong	Se asume que es un misil de dos etapas que utiliza combustible líquido. En su primera etapa utiliza un Nodong y un Scud en la segunda. Se estima que tiene un alcance de por lo menos 1500 kilómetros.	1. Agosto 1998 (sobrevoló el territorio japonés) 2. Julio 4-5 2006 3. Abril 5 2009
Musudan	Se sospecha que Corea del Norte se encuentra actualmente desarrollando misiles balísticos de alcance intermedio (IRBM). Se señala que el misil Musudan es una versión mejorada del misil de lanzamiento submarino ruso (SLBM). Además se dice que tendría un alcance de 2,500 a 4,000 kilómetros, por lo que cualquier punto del territorio japonés y Guam estarían en su rango de impacto	Hasta el momento no se ha realizado ninguna prueba.

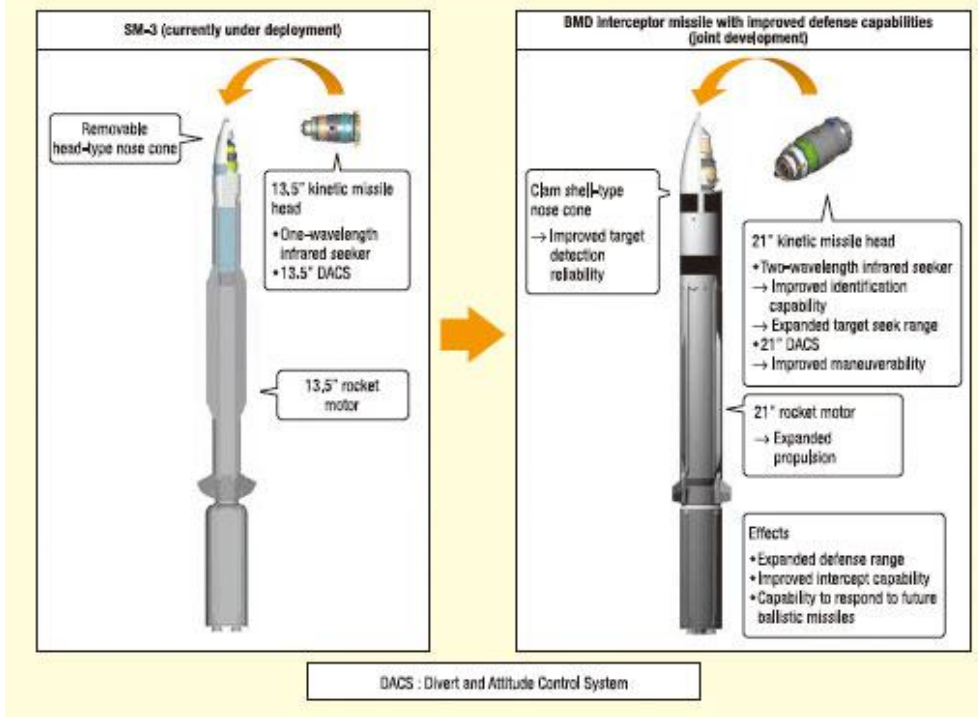
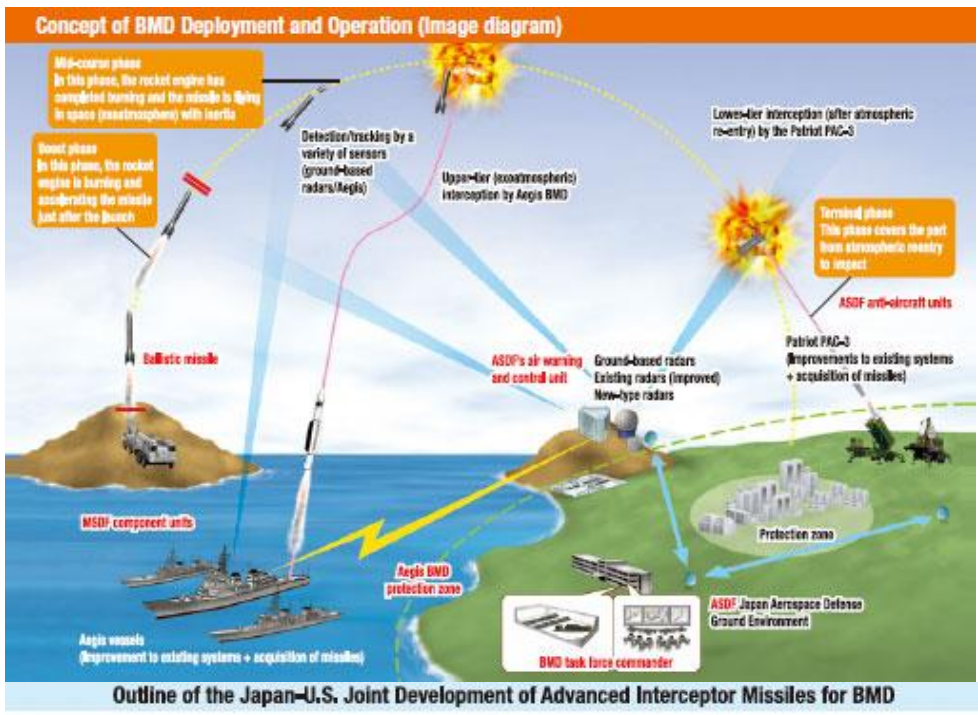
Tabla elaborada por la autora del presente trabajo de grado con base en la información de (Cha 2012a, págs.224-225; MOD 2013, 18-19; Federation of American Scientist [FAS] 2000, Scud)

## Anexo 2. Mapa: Alcance de los misiles balísticos de Corea del Norte



Fuente: (MOD 2013, pág. 20)

### Anexo 3. Gráficas: Sistema de defensa antimisiles balísticos introducido en el NDPG (2004)



Fuente: (Ministry of Defense, 2004)

## Anexo 4. Tablas: Official Development Assistance (ODA) de Japón hacia el mundo y Corea del Norte.

Data Results Export As CSV Bookmark Data Change Data Layout Print Data

Sector(s)	Flow(s)	Flow Type(s)	Amount	Recipient(s)												
All Sectors, Total	ODA	Disbursement	Current Prices (USD milic)	All Developing Countries,												
Time Period	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Donor(s)																
All Donors, Total	61864.49	60746.32	56005.11	60174.56	59145.4	56399.68	49048.18	51753.01	53002.11	49776.55	52390.28	62035.8	71746.17	80124.41	108652.11	107340.64
Canada	1771.89	1706.73	1621.95	1422.71	1384.96	1356.28	1263.23	1222.49	1171.92	1160.2	1199.34	1500.66	1347.61	1991.04	2832.83	2533.89
France	5771.75	6303.71	6153.73	6611.2	6428.72	5754.18	4775.74	4184.52	4127.51	2828.8	2595.79	3615	5213.39	5566.8	7239.19	7919.4
Germany	4706.95	5246.91	4516.99	4143.52	4814.55	4535.16	3638.5	3490.52	3277.56	2686.7	2853.4	3327.84	4059.86	3822.61	7446.79	7034.04
Italy	2244.87	2430.7	1930.14	1834.38	805.7	811.12	453.7	697.43	450.63	376.75	442.2	1006.56	1061.27	704.17	2269.54	2000.93
Japan	8860.29	8388.5	8043.72	9557.81	10418.52	8207.22	6552.21	8553.11	10475.76	9768.13	7457.78	6692.27	6334.23	5917.17	10385.08	7261.75
United Kingdom	1818.36	1699.31	1523.48	1762.43	1715.65	1789.83	1978.83	2131.79	2248.58	2709.56	2608.93	3510.44	3840.97	5360.76	8168.46	8735
United States	9396	7875	7316	7284	5613	6917	4940	5988.16	6847.85	7404.62	8284.14	10570.1	14658.6	16249.5	25582.04	21162.12
Russia	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..

These data are an excerpt from Aid disbursements to countries and regions (DAC2a) [Click here to see all datasets.](#)

Tabla 2. Total de asistencia para el desarrollo de todos los donantes, el G7 y Rusia  
Fuente: (OECD 2014)

Data Results Export As CSV Bookmark Data Change Data Layout Print Data

Sector(s)	Flow(s)	Donor(s)	Flow Type(s)	Amount													
All Sectors, Total	ODA	Japan	Disbursement	Current Prices (USD milic)													
Time Period	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Recipient(s)																	
Korea, Dem. Rep.	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..

These data are an excerpt from Aid disbursements to countries and regions (DAC2a) [Click here to see all datasets.](#)

Tabla 3. Donaciones nulas de Japón hacia Corea del Norte en el periodo de estudio  
Fuente: (OECD 2014).

**Anexo 5. Tablas comparativas de las estrategias de seguridad japonesas frente a cada una de las Coreas<sup>10</sup>.**

COMPARACIÓN TEÓRICA-CONCEPTUAL		
	Corea del Sur	Corea del Norte
Estructura	El cambio en la distribución de capacidades del norte de Asia ha hecho que los dos estados mantengan buenas relaciones con el fin de mantener la seguridad nacional y de tener el apoyo de EE.UU. y así no afectar la distribución de capacidades en la región.	Con el aumento de capacidades que se dio tras el fin de la Guerra Fría, Corea del Norte vio la necesidad de empezar un programa nuclear-militar que es el que ha condicionado la política exterior japonesa hacia ese Estado.
Alianzas	El miedo de otros estados (Corea del Norte) así no haya muchas cosas en común entre los aliados ha hecho que se genere esa alianza virtual entre Japón y Corea del Sur, con el fin de defenderse de la amenaza norcoreana.	Las alianzas que mantiene EE.UU. con Japón y Corea del Sur han hecho que Corea del Norte se aíse y se convierta en un Estado amenazante. Esto lo único que ha generado es un fracaso en las iniciativas de normalización y ha sido un factor desestabilizador en el noreste asiático.
Dilema de seguridad	Además del fortalecimiento chino en la post-Guerra Fría, el incremento de capacidades defensivas de Japón genera incertidumbre en Corea del Sur. Y el fortalecimiento norcoreano genera un dilema en Seúl y Tokio.	Así como Pyongyang genera un dilema de seguridad en sus vecinos; el comportamiento japonés y la presencia de EE.UU. en la región generan un dilema de seguridad en Corea del Norte, lo que podría explicar su comportamiento, el que lleva a que las estrategias de Tokio varíen.

<sup>10</sup> El objetivo de las presentes tablas es complementar las conclusiones del trabajo de grado. Fueron elaboradas por la autora de la monografía.



<i>Self-help</i>	Dejar a un lado las tensiones y la competencia con Corea del Sur con el fin de garantizar la supervivencia del Estado japonés responde a este principio. No importan los medios, así sea la cooperación, para garantizar los propios intereses.	Dado que la anarquía implica un sistema de <i>Self-help</i> , el comportamiento de Pyongyang ha hecho que Japón endurezca sus estrategias hacia ese Estado. Aunque sigue siendo de carácter defensivo, Tokio ha endurecido su discurso militar y sus fuerzas de defensa.
Balanza de poder	Las iniciativas expuestas entre Japón y Corea del Sur responden al interés por mantener la balanza de poder en la región. A ninguno de los dos les interesa que haya una supremacía militar en el Norte de Asia.	De igual manera que con Corea del Sur, el comportamiento nipón y sus estrategias están encaminadas a mantener la balanza de poder que no permita el ascenso de capacidades de Pyongyang.

COMPARACIÓN TEMÁTICA-TEMPORAL		
	Corea del Sur	Corea del Norte
Fin de la Guerra Fría	El cambio en la polaridad del Sistema Internacional incrementó e hizo evidente la interdependencia de los estados en materia de seguridad, especialmente aquellos geográficamente cercanos. Esta interdependencia llevó a que se diera una integración como respuesta al temor e incertidumbre y con el fin de mantener la balanza de poder en el Norte de Asia.	Durante los primeros años de la post-guerra, se intentó normalizar la relación con Pyongyang para mantener un entorno estable y de paz en el noreste asiático. Sin embargo, a mediados de los años 90 Corea del Norte empezó su desarrollo nuclear, lo que evidentemente ha condicionado el comportamiento y las estrategias japonesas desde entonces.
Terrorismo	Este tema en especial pone en evidencia la importancia de la	Este quiebre histórico para la seguridad solamente fortaleció

11/9	distribución de capacidades, ya que la guerra contra el terrorismo hizo que EE.UU. enfocara sus esfuerzos en el medio oriente, poniendo así en peligro la seguridad de sus aliados y llevando a que estos buscaran otras estrategias para mantener su seguridad.	el discurso de ambas partes. Corea del Norte posiblemente se sintió amenazado por el discurso de la guerra contra el terrorismo y Japón como respuesta a esto y al apoyo que brinda a EE.UU. fortaleció sus estrategias frente a Pyongyang.
Programa nuclear norcoreano	Como en los otros puntos, el tema norcoreano es el que ha aliviado las tensiones entre los dos estados; sin embargo, este tema pone en evidencia que en las iniciativas de cooperación o integración el éxito depende totalmente del interés con el que asistan los estados. Si el interés individual predomina, las iniciativas fallan.	Además de las iniciativas multilaterales, Japón intentó llegar a una serie de acuerdos y concesiones con Pyongyang. Pero Tokio optó por detener este tipo de iniciativas pues tan pronto se lograba algún acuerdo, el régimen norcoreano llevaba a cabo alguna acción que amenazaba la seguridad japonesa.
Relación con EE.UU.	En este aspecto se evidencia el condicionamiento del comportamiento entre dos estados por la presión que ejerce su entorno, en este caso EE.UU. quien ha hecho que haya cierta normalización entre las relaciones de los Estados. También se evidencia la penetración e incluso el <i>overlay</i> del que habla Buzan, pues la presencia constante de este actor en este complejo de seguridad determina en parte la agenda de seguridad japonesa y surcoreana.	La relación de Japón con EE.UU., hace que las relaciones con Corea del Norte sean más difíciles, pues Pyongyang suele endurecer su postura frente a los aliados de este país. Además la presencia norteamericana genera un dilema de seguridad que hace que el comportamiento de las unidades de la región varíe, tensionando aun más la situación en el noreste asiático.